



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

**8025<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 16 de agosto de 2017, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Aboulatta. . . . .	Egipto
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de) . . . . .	Sr. Llorentty Solíz
	China . . . . .	Sr. Wu Haitao
	Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Sison
	Etiopía . . . . .	Sr. Alemu
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Nebenzia
	Francia . . . . .	Sra. Gueguen
	Italia . . . . .	Sr. Lambertini
	Japón. . . . .	Sr. Kawamura
	Kazajstán . . . . .	Sr. Sadykov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Hickey
	Senegal . . . . .	Sr. Ciss
	Suecia . . . . .	Sra. Schoulgin-Nyoni
	Ucrania . . . . .	Sr. Mialkovskyi
	Uruguay . . . . .	Sr. Bermúdez

## Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2017/640)

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-25883 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)**

#### **Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2017/640)**

**El Presidente** (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión.

El Sr. Tanin participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Pristina.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Sra. Vlora Çitaku a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/640, en el que figura el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Doy ahora la palabra al Sr. Tanin.

**Sr. Tanin** (*habla en inglés*): Este trimestre se ha caracterizado principalmente por la celebración de unas elecciones generales anticipadas en Kosovo y el consiguiente proceso prolongado de negociaciones, concertación de acuerdos y pactos para formar un nuevo Gobierno. Mientras nos reunimos hoy, esas conversaciones siguen en curso. Ante todo, permítaseme formular algunas observaciones sobre este proceso.

En primer lugar, la decisión de convocar una elección anticipada fue deliberada. Al romperse la unidad de entendimiento, la coalición gobernante se desintegró; sin embargo, es posible que las partes que buscaban una mayoría más decisiva no hayan visto colmadas sus expectativas.

En segundo lugar, la etapa de transición ha resultado muy difícil. La coalición principal no pudo alcanzar una mayoría absoluta. Algunos partidos apenas mejoraron su representación ligeramente, mientras que la oposición de larga data obtuvo una mejora considerable. Como resultado de ello, se produce un cambio en la configuración del panorama político de Kosovo, uno de los más importantes en muchos años. Uno de los factores que podría haber contribuido a esta transformación es una serie de cambios de mentalidad de numerosos votantes, en particular los jóvenes, para quienes el empleo, el acceso a la educación y las oportunidades económicas, la reducción de la corrupción y el fortalecimiento del estado de derecho eran preocupaciones destacadas. Al parecer, la retórica étnico-nacionalista fue menos eficaz que en el pasado a la hora de impulsar a la mayoría del electorado a la acción. El nuevo entorno político tras la elección está afectando evidentemente a todos los partidos que se presentan a las elecciones municipales, previstas para octubre.

En tercer lugar, no cabe duda de que, en términos generales, las elecciones fueron libres, justas y competitivas, a pesar del breve período de preparación y campaña. La misión de observación oficial de la Unión Europea así lo señaló, al tiempo que mencionó también cuestiones pendientes desde hace tiempo como actualizar las listas de votantes y garantizar que los votantes que se encuentran fuera de Kosovo puedan ejercer el derecho a voto. Agradecemos la importante contribución del equipo de observadores de la Unión Europea y de otros observadores durante las elecciones, y deseamos también resaltar el papel de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para facilitar la votación en los municipios septentrionales y para prestar asistencia técnica a la Comisión Electoral Central. Es importante señalar que no se ha producido ninguna controversia importante sobre los resultados.

La participación total fue del 41%. Aunque ese porcentaje no dista mucho del de las elecciones de 2014, cabe señalar que participaron muchos nuevos votantes, con oscilaciones en todo Kosovo, desde menos del 30% en algunos distritos hasta más del 60% en otros. En las zonas serbias, la participación fue la más alta registrada en los últimos tiempos. Debemos recordar que los serbokosovares han evolucionado de una posición de boicot de las elecciones de Kosovo, pasando por la participación parcial, para llegar a la participación activa.

Estas elecciones no generaron un impulso para el cambio en la participación de la mujer. Si bien las entidades políticas respetaron la cuota de género en virtud de la ley electoral, la representación de la mujer en

el liderazgo seguía siendo limitada. No hay candidatas para ocupar el cargo de Primer Ministro, y se han mencionado pocas como probables miembros del futuro gabinete. La representación de las mujeres en los órganos electorales también se mantuvo baja, ya que constituyen solo el 9% de los miembros de la Comisión Electoral Central de Kosovo.

En cuarto lugar, tal vez la mayor preocupación sea que el propio proceso electoral consumió la energía de las instituciones durante los últimos tres meses. De hecho, el vacío institucional funcional ha obstaculizado los avances en un cúmulo de prioridades de la gobernanza. Durante este período se perdieron importantes oportunidades económicas y sociales, por ejemplo, de recursos que siguen estando disponibles a través del Mecanismo Europeo de Estabilización y Asociación. A finales de julio, el Fondo Monetario Internacional canceló el último plazo de su acuerdo de financiación bianual, a falta de un Gobierno plenamente autorizado para concluir su examen. De conformidad con el Banco Central de Kosovo, durante este último año, las inversiones extranjeras se redujeron prácticamente en dos tercios. El clima de incertidumbre política que se ha observado durante el último trimestre está vinculado a estos hechos de manera inextricable.

Quisiera señalar a la atención del Consejo otro acontecimiento importante en la región, a saber, la iniciativa del Presidente Vučić, de Serbia, de iniciar un diálogo interno sobre Kosovo, cuestión que tuvo la oportunidad de debatir con él y también con el Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Dačić, la semana pasada en Belgrado. El 24 de julio, el Presidente Vučić manifestó públicamente que para que el avance de Serbia pudiera ser constante y sostenible, los serbios deberían esforzarse por resolver la cuestión de Kosovo y evitar dejar “la mayor carga” a la próxima generación. También advirtió que si no se resolvía el conflicto histórico entre serbios y albaneses, ello representaría un fracaso conjunto, de ambos, y que esos esfuerzos necesitaban un “proceso largo, complicado y a menudo doloroso”. El Ministro de Asuntos Exteriores de Kosovo, Sr. Hoxhaj, acogió con beneplácito esta declaración, mientras que el Primer Ministro de Albania, Sr. Rama, también expresó su respeto por esta iniciativa, reiterando que una solución duradera para Kosovo “redundaría en beneficio de todos”.

Como enseña la historia, para lograr una avenencia, difícil y a menudo dolorosa se necesita un liderazgo firme. Debe quedar claro que se necesita liderazgo por parte de todos si pretendemos alcanzar una paz duradera, que

redunde en beneficio de todos los que viven en la región de los Balcanes Occidentales. Recalco “la región” porque la paz y la estabilidad en Kosovo están relacionadas con la paz y la estabilidad en la región y la normalización de las relaciones entre Pristina y Belgrado. Como todos sabemos, los problemas son de carácter regional y, por tanto, así deben ser también las soluciones.

Como se enuncia en el informe del Secretario General (S/2017/640), los avances en el diálogo facilitado por la Unión Europea se han ralentizado no solo por los procesos políticos, ya sea en Belgrado o en Pristina, sino también por la aplicación parcial de los acuerdos concertados hace más de cuatro años. El 3 de julio, la Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Mogherini, organizó una reunión entre los Presidentes de Serbia y Kosovo con miras a impulsar este proceso. Si las negociaciones serias sobre los intereses a largo plazo siguen estando a la orden del día, cabe esperar que si hay claridad política en Pristina, el diálogo pueda reanudarse cuanto antes, no solo para aplicar los principales acuerdos alcanzados hasta ahora, sino también para promover las negociaciones en beneficio de ambas partes.

Durante el período que se examina, también se celebró la Cumbre de los Balcanes Occidentales de 2017 en Trieste (Italia). Fue la cuarta cumbre anual en el marco del proceso de Berlín, con el objetivo de promover la integración europea de todos los Estados de los Balcanes Occidentales. Este proceso refuerza el carácter naturaleza intrínsecamente regional de las cuestiones que afectan de manera más directa al futuro de Kosovo. Las posibilidades de desarrollar un mercado común, ampliar la infraestructura afrontar mejor los problemas y los desafíos de toda la región son elementos que figuraban en el programa.

La reconciliación política por sí misma no puede superar todas las divisiones. Debe ir acompañada de la reconciliación de la sociedad y restablecer la confianza y la cooperación a todos los niveles. Trabajar para fomentar una mayor confianza entre las comunidades es una de las principales prioridades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Estudiamos cómo la Misión puede contribuir mejor, en el marco de nuestro actual mandato, a mejorar las relaciones entre comunidades. Lo hacemos junto con nuestros asociados gubernamentales, no gubernamentales e internacionales.

Obviamente, restablecer la confianza no es un acontecimiento, sino un proceso a largo plazo que transforma la desconfianza en coexistencia y, en definitiva,

en una cooperación auténtica. Dondequiera que podamos, nos centramos en promover nuevas actividades de cooperación entre los dirigentes e instituciones municipales y comunitarios, apoyando la labor de los dirigentes locales dinámicos. Quisiera poner de relieve algunas de nuestras iniciativas más recientes para reforzar la confianza entre comunidades.

A finales de junio, organicé una mesa redonda internacional en Ginebra, con el Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Sr. Zeid Ra'ad Al Hussein, para señalar a la atención los numerosos casos no resueltos de personas desaparecidas en el conflicto de Kosovo. Ello sigue siendo un obstáculo significativo que impide la reconciliación de la sociedad. En este marco, hemos logrado reforzar la interacción y la participación de los representantes de las familias de las personas desaparecidas y abogar por un compromiso mucho más firme por parte de las delegaciones de Pristina y Belgrado, así como el apoyo reforzado de la comunidad internacional, sobre todo de las Naciones Unidas, para así esclarecer el destino de las 1.658 personas que siguen en paradero desconocido.

También en junio, nuestra misión acogió la primera Asamblea de la Juventud de Kosovo, en el contexto de las Naciones Unidas, a la que asistieron más de 140 jóvenes dirigentes, el 60% de ellos mujeres, en representación de todas las comunidades étnicas de Kosovo. Este acto fue el resultado de una estrecha cooperación con el UNICEF, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la OSCE, la Unión Europea y el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Kosovo. Puso de manifiesto la vitalidad de la sociedad civil de Kosovo y presentó una imagen pública prominente de los progresos que pueden lograrse. Basándose en la resolución 2250 (2015), los participantes elaboraron una hoja de ruta sobre los jóvenes, la paz y la seguridad para Kosovo, que también abordaba el empoderamiento de las mujeres jóvenes, para contribuir a su participación en la estrategia más amplia que las autoridades de Kosovo están elaborando.

La UNMIK sigue interactuando activamente con los gobiernos municipales, y puedo decir que se están desplegando grandes esfuerzos para abordar las cuestiones importantes para sus circunscripciones. A finales de julio facilitamos una reunión entre diez dirigentes municipales de la parte sudoriental de Kosovo, dirigida por el alcalde del mayor municipio de esa región. Se debatieron numerosas cuestiones prácticas, incluidas la cooperación económica y la exposición particular de esa región a la radicalización y los peligros de la ideología extremista. Seguiremos emprendiendo iniciativas

similares en otras zonas de Kosovo durante los próximos meses. Nuestros esfuerzos destinados a fortalecer el fomento de la confianza entre comunidades adoptan enfoques muy prácticos, pues no solo aprovechan los marcos existentes sino que también persiguen el objetivo de idear nuevos marcos sobre la base de las inquietudes particulares de las comunidades locales.

Kosovo ha seguido realizando esfuerzos para demostrar su compromiso con la justicia y el estado de derecho en el ámbito internacional. Tras una serie de medidas jurídicas definitivas, entre las que se incluye la aprobación de su reglamento, el 5 de julio entraron en funcionamiento, en La Haya, las salas especializadas, un mecanismo para abordar las cuestiones más controvertidas y sensibles de la posguerra. Ahora este mecanismo está en condiciones de conocer y enjuiciar casos y de trabajar en plena colaboración con todas las instituciones pertinentes de Kosovo.

Después de tres meses de una campaña electoral y de la incertidumbre posterior a las elecciones, es importante que Kosovo avance con seguridad y responsabilidad y que la comunidad internacional continúe facilitando el apoyo esencial. En ese espíritu, seguiremos colaborando con todos nuestros asociados con miras a lograr nuestro objetivo común de promover la paz y la estabilidad.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Tanin por la importante exposición informativa que ha realizado ante el Consejo.

Tiene ahora la palabra el Sr. Dačić.

**Sr. Dačić** (*Serbia*) (*habla en serbio; interpretación proporcionada por la delegación*): Deseo expresar mi gratitud al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su participación en la ejecución del mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) con arreglo a la resolución 1244 (1999) y a los miembros del Consejo de Seguridad por la atención que prestan a esta cuestión de manera constante.

En vista de la importancia excepcional que Serbia otorga a la labor de la UNMIK, quisiera señalar la importancia de la reciente aprobación del presupuesto de la Misión, de conformidad con la recomendación formulada por la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto, así como de la propuesta inicial del Secretario General de aumentar el presupuesto. Esa aprobación refleja la necesidad empíricamente estimada de garantizar que la Misión cuente con el personal y los recursos económicos suficientes

para realizar las tareas que le incumben en cumplimiento de su mandato. Al mismo tiempo, el fortalecimiento de la UNMIK transmite un poderoso mensaje sobre la importancia del mandato y de la función de las Naciones Unidas en tanto que principal presencia internacional en Kosovo y Metohija.

Habida cuenta de la función importante y de larga data de la UNMIK en el fomento y el mantenimiento de la estabilidad en la provincia, así como de la necesidad de su adaptación y refuerzo tras la reconfiguración de otros segmentos de la presencia internacional, espero que esta tendencia continúe en el futuro. Estoy convencido de que esto ejercerá un efecto positivo para garantizar que la Misión adopte un enfoque más amplio y deliberado con respecto a la evaluación y solución de una amplia gama de problemas a los que se enfrentan las comunidades serbia y no albanesa en el goce de sus derechos fundamentales, así como a la promoción del estado de derecho y al refuerzo de la situación de seguridad —aún muy delicada— en la provincia. En vista del delicado entorno en el que opera la Misión, es evidente que esta se abstiene a menudo de criticar de forma más rotunda a las Instituciones Provisionales de Autogobierno en Kosovo y Metohija. Lamentablemente, el enfoque imparcial empleado en la presentación de informes no contribuyó a que las instituciones adoptaran posiciones más constructivas.

En el contexto de la contribución que debe hacerse para la creación de condiciones a fin de que se cumpla sin trabas el mandato de la UNMIK y para apoyar el diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea, quisiera subrayar que es muy importante que el Consejo de Seguridad siga celebrando reuniones constantes cada tres meses para debatir este tema. La presentación de informes con frecuencia trimestral, así como la presencia cada vez más visible de la UNMIK sobre el terreno ejercen, sin lugar a dudas, un efecto positivo para el fortalecimiento de la confianza y la disposición de los serbios y otras comunidades no albanesas a participar en los procesos iniciados en el diálogo de Bruselas.

En general, el período recién transcurrido que abarca el informe estuvo caracterizado por las actividades electorales y por ello una parte sustancial del informe del Secretario General (S/2017/640) se dedicó al proceso electoral en Kosovo y Metohija. Durante el período sobre el que se informa tuvimos constancia de que se ejerció presión e intimidación sobre la comunidad serbia. Estas presiones fueron de la mano con amenazas a la seguridad de los miembros de esa comunidad, encaminadas a quebrantar la unidad del bloque de votantes serbios. Sin

embargo, no recibimos la suficiente información sobre tales prácticas durante el período que abarca el informe. No obstante, me congratulo de que el éxito logrado por la lista serbia en las elecciones haya confirmado la unidad política de los serbios de Kosovo y Metohija, lo cual garantiza la continuidad de la política constructiva en relación con la protección de sus intereses.

Sin embargo, nos preocupa el actual estancamiento en la formación de las instituciones de Pristina, especialmente por lo que respecta a la continuación del diálogo entre Belgrado y Pristina. En ese sentido, nos preocupa especialmente la declaración formulada por Ramush Haradinaj, uno de los candidatos a Primer Ministro de Kosovo, al regresar a Kosovo y a Metohija procedente de Francia, en la que profirió amenazas, dirigiéndose a la “enemiga Serbia”, y afirmó que “les haremos sufrir mucho más de lo que ellos nos hicieron sufrir a nosotros”. Exhorto nuevamente a la comunidad internacional y a las instituciones judiciales de Kosovo y Metohija a no permanecer inertes ante los discursos de odio y las amenazas de llevar a cabo una depuración étnica de los serbios que aún permanecen en el lugar. En el presente informe, al igual que se hiciera en el informe anterior (S/2017/387), se nos recuerdan las declaraciones incendiarias formuladas por dirigentes políticos albaneses sobre la creación de la denominada Gran Albania. Estas declaraciones plantean una amenaza adicional para el proceso de reconciliación y la normalización de las relaciones.

Además de los actos unilaterales inaceptables y de la imposición de condiciones y salvaduras de Pristina —como la decisión de suspender el diálogo y de condicionar su reanudación al destino de las personas procesadas por la comisión de los crímenes más atroces contra la población serbia—, las amenazas persiguen el objetivo de exacerbar la tensión y de postergar el cumplimiento de las obligaciones asumidas en los acuerdos ya alcanzados. Serbia acoge con satisfacción la totalidad de los llamamientos de la comunidad internacional en favor de la renovación del diálogo, incluido el llamamiento realizado por el Secretario General a ambas partes para que reanuden el diálogo e impriman un nuevo impulso al proceso. Sin embargo, no puedo dejar de señalar que diluyen la responsabilidad de Pristina, que es la que rompió unilateralmente el diálogo en primera instancia.

A pesar de los numerosos obstáculos y desafíos, Belgrado sigue participando en el diálogo de manera constructiva, con responsabilidad y dedicación, con el fin de resolver las cuestiones pendientes en un marco neutral respecto del estatuto y de contribuir a la

estabilización de la situación y a la creación de condiciones para el avance sin trabas de la región de los Balcanes occidentales hacia la adhesión a la Unión Europea. En el informe se ha señalado que se han logrado progresos limitados en los aspectos técnicos del diálogo y, en concreto, en la aplicación del acuerdo de telecomunicaciones, respecto del cual, una vez más, la parte serbia demostró su disposición a cumplir las obligaciones por ella contraídas. Sin embargo, la otra parte sigue a la zaga y se niega a aplicar el acuerdo relativo a la comunidad de municipios serbios y al poder judicial, a pesar de que el acuerdo sobre la creación de la comunidad constituye la parte principal del Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones y es la clave para la supervivencia del pueblo serbio en Kosovo y Metohija.

De hecho, yo fui quien, junto al Sr. Hashim Thaçi, firmé el Acuerdo de Bruselas hace cuatro años. En estos cuatro años, no hemos cumplido lo que acordamos, a saber, la creación de la comunidad de municipios serbios. ¿Cuánto más tenemos que esperar para que esto ocurra? Sé que pueden esgrimirse un millón de razones para eludir el cumplimiento de las obligaciones ya asumidas. Sin embargo, cuatro años son demasiados como para encontrar excusas para no hacerlo; es mejor decir: “No queremos aplicar el Acuerdo de Bruselas”. En ese contexto, espero que el Consejo adopte una posición objetiva respecto de la situación y no una caracterizada por su relatividad, por la que se acuse a ambas partes de ser culpables de no haber aplicado lo que acordaron. Serbia cumplirá con todo lo firmado en el Acuerdo de Bruselas. Yo fui quien firmó el Acuerdo.

Los actos unilaterales que Pristina aprueba reiteradamente, como la reciente directiva por la que se prohíbe el uso de pasaportes serbios expedidos por la Dirección de Coordinación del Ministerio del Interior de la República de Serbia para entrar y salir de Kosovo y Metohija, también se mencionan en el informe. Esa es otra prueba más, que se ha presentado una y otra vez, de que el enfoque constructivo y responsable de Belgrado en el diálogo y la aplicación de los acuerdos alcanzados hasta la fecha afrontan constantemente el obstruccionismo de Pristina y la falta de voluntad política de colaborar para lograr un verdadero progreso en la normalización de las relaciones. Esa postura de las instituciones de Pristina es una clara señal al Consejo de Seguridad, a la Unión Europea y a la comunidad internacional para que presionen fuertemente a Pristina para hacerla cumplir con las obligaciones que ha asumido y finalmente establezca el elemento más importantes de la normalización

de las relaciones —el establecimiento de la Asociación o Comunidad de municipios de mayoría serbia. La prevención del establecimiento de un ejército de Kosovo es un claro indicio de que Pristina sí presta atención a las sugerencias de la comunidad internacional.

La suspensión unilateral del diálogo por parte de Pristina sobre el proceso electoral y la intensificación de la retórica nacionalista por parte de los líderes políticos albaneses explicaron también la falta de progreso en el diálogo de alto nivel durante el período de presentación de informes anterior. La esperanza de que será posible continuar el diálogo se planteó hace poco en la declaración formulada tras celebrarse la reunión oficiosa entre el Presidente Aleksandar Vučić y el Presidente Hashim Thaçi con la Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Federica Mogherini, el 3 de julio, en la cual se acordó trabajar en el inicio de una nueva fase del diálogo y que es importante aplicar los acuerdos alcanzados hasta el momento. Además, quisiera añadir que Belgrado realizó grandes esfuerzos por garantizar el éxito del diálogo y el Sr. Tanin y el Secretario General, en su informe, también mencionaron que la relación entre las instituciones serbias y de Pristina cambió sustancialmente por la participación serbia en las elecciones, quienes participan en la gobernanza y el ejercicio del poder.

Nos preguntamos por qué todavía no se ha formado el Gobierno en Kosovo si ya se han terminado las elecciones. Por lo tanto, los serbios no son el problema a ese respecto. El problema surge de la gran inestabilidad política que existe en Kosovo y Metohija. Visto desde la perspectiva serbia, no sé cómo juzgar las diversas declaraciones formuladas por los candidatos a Primer Ministro relativas a los serbios y Serbia, pero Serbia seguirá desempeñando un papel constructivo. Como todavía el Gobierno está por formarse, nos enfrentamos a una situación en la que todo lo acordado en el Acuerdo de Bruselas se ha aplazado una vez más. Por lo tanto, reitero que han transcurrido cuatro años desde la firma del Acuerdo de Bruselas.

Debo subrayar una vez más que no podrá haber una verdadera reconciliación a menos que se juzguen todos los delitos, sin excepción, y se asuma la responsabilidad por los crímenes de guerra que cometen los perpetradores en las propias filas de uno. El hecho de que todavía no se haya dictado una sentencia jurídicamente válida por el asesinato de 1.000 serbios en el período transcurrido desde el final del conflicto demuestra que el poder judicial en Kosovo y Metohija no puede llevar a cabo esa tarea. Prueba de que es difícil que se haga justicia a las víctimas serbias en Kosovo y Metohija es la

reciente absolución escandalosa de todos los acusados por crímenes de guerra en la *causa Klecka* y la decisión del Tribunal Constitucional de Kosovo de confirmar la apelación y absolver a Sami Lushtaku, exmiembro del Grupo Drenica del Ejército de Liberación de Kosovo, destacado miembro del Partido Democrático de Kosovo y alcalde del municipio de Skenderaj/Srbica, quién fue inicialmente condenado a 12 años de privación de libertad por crímenes de guerra en la causa de los crímenes de guerra de *Drenica I*.

Además, al absolver a Lirim Jakupi, también conocido como “Comandante nazi”, el poder judicial en Kosovo y Metohija demostró una vez más que es una herramienta en manos de los políticos. Esos ejemplos son solo otra señal de que no hay intención de frenar la práctica de encubrimiento y relativización de los crímenes cometidos por los miembros del terrorista Ejército de Liberación de Kosovo en la provincia meridional de Serbia durante el conflicto en nombre de la agresiva causa expansionista de una Gran Albania. Aprovecho también esta ocasión para recordar al Consejo la monstruosa masacre de campesinos serbios en Staro Gracko, cuando 14 personas —la más joven de ellas tenía apenas 17 años— fueron brutalmente asesinadas hace 18 años, el 23 de julio de 1999. No se ha encontrado a los responsables de ese crimen atroz, y la decisión de cesar la investigación elimina la posibilidad de que alguna vez se encuentren.

Permítaseme recordar también a los miembros del Consejo que hace 14 años, el 13 de agosto de 2003, niños serbios fueron asesinados en el río Bistrica. Ivan Jovović y Pantelija Dakić, de 13 años, murieron mientras otros cuatro niños resultaron gravemente heridos. Se cometió la terrible masacre en la que fueron asesinados niños inocentes solo por ser serbios para enviar un mensaje a todos los serbios que quedaban en Kosovo y Metohija de que no son deseados; mensaje a todos los expulsados de Kosovo y Metohija para que se olviden de regresar; y mensaje de que se completará la limpieza étnica sin importar nada. El derrame de la sangre de jóvenes serbios en Bistrica pretendía simbolizar el borrado de todo rastro de existencia y supervivencia de los serbios en la tierra de sus padres. Además, nadie fue acusado ni juzgado por ese horrendo crimen.

La verdadera democracia se basa en la renuncia de la sociedad a los crímenes y a la delincuencia organizada en la que un poder judicial independiente debe desempeñar un papel fundamental. Sin embargo, el poder judicial en Kosovo y Metohija ha demostrado una y otra vez que es un instrumento en manos de los que deberían ser los primeros en soportar el filo de la larga

espada de la justicia. Sin embargo, mientras los líderes de los clanes paramilitares y los patrones de los cárteles criminales caminen libremente por las calles de los pueblos y aldeas de Kosovo y Metohija, la democratización y el carácter multiétnico de su sociedad seguirán sencillamente siendo letra muerta. Un futuro europeo común solo podrá construirse sobre los cimientos de una verdadera renuncia al legado criminal independientemente de quiénes sean los responsables y las víctimas. Solo será posible cuando a un asesino se le llame asesino en Kosovo y Metohija, sin importar si el nombre de la víctima es Adem, Ivan, Ramush o Pantelija.

El mensaje transmitido por las decisiones de absolver a terroristas y autores de crímenes espantosos es que la justicia es inalcanzable para las víctimas serbias y albanesas del terrorismo del llamado Ejército de Liberación de Kosovo y que los serbios de Kosovo y Metohija son prescindibles. Al mismo tiempo, es una prueba fehaciente de que la comunidad internacional no ha logrado establecer en Kosovo y Metohija una sociedad basada en el estado de derecho. Además de las absoluciones antes mencionadas, en el informe del Secretario General se hace especial hincapié en las numerosas deficiencias sistémicas del poder judicial en Kosovo y Metohija, así como en su incapacidad para asumir y conquistar la fuerza política de los antiguos dirigentes del Ejército de Liberación de Kosovo.

Permítaseme recordar que, en un memorando emitido tras su última misión en Kosovo y Metohija, el Comisario para los Derechos Humanos del Consejo de Europa subrayó también que, 18 años después del fin del conflicto en Kosovo y Metohija, miles de personas siguen esperando por que se haga justicia y que ya es hora de que se crean las condiciones para que se enjuicien de manera eficaz a los criminales de guerra, se facilite el regreso de los desplazados internos y se esclarezca el destino de las personas desaparecidas. Esas afirmaciones demuestran que las instituciones de Kosovo y Metohija están lejos de las normas de un poder judicial independiente y no pueden juzgar de manera creíble e imparcial los crímenes de guerra cometidos contra la población no albanesa.

Habida cuenta de que las Salas Especiales creadas para juzgar los crímenes de guerra están ya funcionando plenamente y de que no existen obstáculos jurídicos para presentar cargos, espero que todos los sospechosos de cometer crímenes de guerra contra los serbios y otros residentes no albaneses en Kosovo y Metohija sean sancionados de manera creíble y que los testigos reciban la debida protección judicial. Serbia está dispuesta a

proporcionar toda la documentación y las pruebas necesarias sobre las brutales violaciones múltiples, torturas y asesinatos salvajes perpetrados por los miembros del Ejército de Liberación de Kosovo.

Serbia está plenamente comprometida con la salvaguardia de la paz. Su principal interés es salvar la vida y los bienes de los residentes de Kosovo y Metohija y crear las condiciones necesarias para el regreso sostenible de los desplazados internos. Lamentablemente, los ataques contra los serbios por motivos étnicos, como el reciente incendio de los automóviles de Dragiša Milović y Oliver Ivanović, que continúan sin cesar, obstaculizan el regreso de los desplazados internos en un número significativo. Estos incidentes son una consecuencia del aumento incesante de las tensiones mediante la incitación al odio y la falta de una respuesta sistemática por parte de las instituciones de Kosovo a numerosos problemas de seguridad e iniciativa de las comunidades no albanesas. Reflejan la inexistencia de una auténtica voluntad de crear las condiciones necesarias para la seguridad y una vida sostenible conjunta en Kosovo y Metohija.

Los datos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados para el primer semestre de 2017, que solo ha registrado 218 retornos individuales voluntarios de miembros de las comunidades minoritarias, son, cuando menos, autodestructivos. Está claro que el hecho de que la policía no clasifique los delitos por motivos étnicos como tales, así como la falta de una supervisión sistemática de la situación en esta esfera, no contribuyen a aumentar el número de repatriados, como tampoco lo hace la discriminación institucional internacional de los serbios, que se manifiesta en arrestos arbitrarios, medidas restrictivas por motivos étnicos y la violación constante de los derechos básicos.

Por lo tanto, valoramos las actividades del Jefe de la UNMIK para establecer contacto con las autoridades municipales y los representantes comunitarios con el fin de proteger los derechos de las comunidades, promover la reconciliación, fomentar la confianza entre las comunidades y garantizar el regreso de los desplazados internos en el futuro. Propongo que en los próximos informes se conceda mayor atención a la cuestión de las amenazas generalizadas y persistentes a los derechos humanos de las comunidades no albanesas, en particular de las personas más vulnerables, los repatriados, las comunidades interétnicas y las comunidades mixtas de Kosovo Metohija, que son objeto de constantes campañas de intimidación.

Mi declaración es también un llamamiento a intensificar las actividades programáticas, maximizar los

proyectos, fomentar la confianza y mejorar la situación actual. Es de importancia fundamental la plena aplicación del mandato de la UNMIK, incluida la aplicación del estado de derecho, los derechos humanos, la reconciliación entre las comunidades y el retorno de los desplazados internos. Los desafíos son muchos en estos ámbitos, como ponen de manifiesto no solo los informes trimestrales del Secretario General sobre la labor de la UNMIK, sino también el mencionado memorando del Comisionado de Derechos Humanos del Consejo de Europa y su visita a Kosovo y Metohija en febrero pasado. En su informe, el Comisionado expresa, entre otras cosas, su profunda preocupación por el hecho de que, 18 años después del fin del conflicto, las divisiones étnicas, así como numerosos obstáculos para el regreso voluntario de los desplazados internos, sigan estando muy presentes. En ese contexto, es necesario que todos los agentes involucrados en la solución de la cuestión de los desplazados internos renueven su compromiso de trabajar con toda diligencia para crear las condiciones necesarias para su regreso, que debe ser sin obstáculos y sostenible a largo plazo. De hecho, este es uno de los elementos principales del mandato de la UNMIK.

También se observan las violaciones institucionales de los derechos en el ámbito de la protección del patrimonio cultural y religioso serbio en Kosovo y Metohija. A este respecto, recuerdo la condena pública del Representante Especial de la Unión Europea, en la que instó a las autoridades de Kosovo a respetar el estado de derecho en lo relativo a la ejecución de la sentencia de la Corte Constitucional de Kosovo que confirmó los derechos de propiedad del monasterio de Visoki Dečani sobre 24 hectáreas de tierras circundantes. En el informe del Secretario General se relatan múltiples infracciones de la ley, el desprecio a las instituciones judiciales y sus decisiones, la negativa a cooperar con los representantes de la comunidad internacional y la violación de los derechos de la Iglesia Ortodoxa Serbia y sus fieles. Las organizaciones de la sociedad civil expresaron su preocupación por las violaciones de la ley relativa a la declaración del centro histórico de Prizren como zona de protección especial.

Aprovecho esta oportunidad para exhortar a la comunidad internacional a que intensifique sus esfuerzos para proporcionar protección física y jurídica a los monumentos del patrimonio cultural y religioso serbio que siguen siendo saqueados, dañados, incendiados o destruidos, incluidas la destrucción y profanación de numerosos cementerios cristianos ortodoxos, denunciadas ampliamente por la Misión en Kosovo y Metohija



de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Por lo tanto, es difícil de comprender en lo más mínimo la intención expresa de Pristina de volver a presentar su solicitud de admisión en la UNESCO.

Quisiera señalar que esos actos unilaterales violan la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 1244 (1999), mientras que los esfuerzos de Pristina por ingresar en diversas organizaciones internacionales tienen un efecto negativo en la continuación del diálogo entre Belgrado y Pristina, que actualmente se encuentra en una etapa delicada. El ejemplo más reciente es la solicitud de Kosovo de admisión en INTERPOL, que no se puede interpretar como un esfuerzo por promover su capacidad de combatir la delincuencia y el terrorismo y crear condiciones institucionales previas para su inclusión en el intercambio de información dentro del ámbito de competencia de INTERPOL, sobre todo porque esa capacidad ya existe a través de la Oficina de Enlace de la UNMIK. Además, hay un departamento especial dentro de la UNMIK para abordar estas cuestiones. La solicitud es solo otro impulso de Pristina para promover su independencia declarada unilateralmente a través del abuso y la politización de la labor de las organizaciones internacionales.

Para concluir, quisiera decir que los resultados positivos alcanzados en el diálogo demuestran que no hay ninguna alternativa al diálogo. Los resultados también demuestran que se necesita un liderazgo más fuerte en la mediación para garantizar que se apliquen los acuerdos alcanzados hasta ahora. El compromiso expresado de iniciar una nueva fase del diálogo al más alto nivel y de dar un nuevo impulso al diálogo exigirá una determinación genuina de ambas partes de trabajar para lograr una avenencia; hasta ahora Pristina no ha demostrado esa determinación. También exigirá un cambio de mentalidad, a fin de evitar que los acuerdos sean malinterpretados como una derrota para un lado o el otro.

Serbia está firmemente comprometida con el diálogo destinado a promover la estabilidad regional. Sin embargo, es de suma importancia que el diálogo se base en soluciones mutuamente aceptables para todas las cuestiones pendientes, sin perjuicio del estatuto futuro de Kosovo y Metohija y con pleno respeto de la resolución 1244 (1999). Creemos que se necesita un enfoque serio y creíble, que sea valiente y realista, así como orientado al futuro, como lo demuestra la iniciativa del Presidente Vučić de iniciar un diálogo a nivel nacional sobre Kosovo y Metohija.

Por último, dado que supongo que la Sra. Çitaku ofrecerá información para documentar historias sobre

genocidio, depuración étnica y todo lo demás de que habla, para no tener que responderle más tarde quisiera pedirles al Secretario General y al Representante Especial Tanin que en sus futuros informes no olviden a los ciudadanos perseguidos y exiliados de Kosovo y Metohija. ¿Qué significa el hecho de que ya no mencionen más este aspecto? Desde 1999, 18 años después, solo el 1,9% de los desplazados internos ha regresado a Kosovo. ¿Qué significa esto? Estuvieron exiliados, pero nadie menciona más ese hecho. No habían sido una Potencia colonial; habían vivido allí durante siglos. Como es bien sabido, la primera capital de Serbia, la ciudad de Prizren, se encuentra allí. Todos nuestros monumentos están protegidos por las Naciones Unidas. Le digo a la Sra. Çitaku que no está bien reírse ahora, pero si ella puede demostrar que hay un solo monumento suyo allí, entonces dejaré de reírme de ella. Cuatro monumentos protegidos por la UNESCO se remontan a los siglos XII, XIII y XIV: Visoki Dečani, el Patriarcado de Peć, Nuestra Señora de Ljeviš y el monasterio de Gračanica.

Los serbios han vivido allí durante siglos. Más de 200.000 serbios fueron exiliados y perseguidos después de 1991. ¿Los miembros del Consejo consideran que ya no deberíamos hablar más de esto? ¿Creen que su exilio se ha legitimado simplemente porque ocurrió realmente? ¿Alguna vez alguien va a hablar de la necesidad de que los serbios regresen a Kosovo y Metohija? Si no me cree, Sr. Presidente, o si cree que estoy mintiendo, le diré que las estadísticas son una cosa muy terrible. Cuando la Sra. Çitaku dice que alguien cometió depuración étnica y genocidio, eso significa que hay menos albaneses que antes porque han sido víctimas de genocidio y depuración étnica.

Sin embargo, según los datos de que disponemos, resulta que los serbios perpetraron genocidio y depuración étnica contra su propio pueblo. Según el censo de 1981 —estando en el poder Tito, y no Milošević— vivían en Pristina 43.875 serbios. Según el censo de 2011, que la misma Sra. Çitaku ha recopilado, solo quedan 430. ¿Dónde están los otros 43.000 serbios? En un lapso de 30 años, había 100 veces menos serbios viviendo en Pristina. ¿Significa eso que hubo depuración étnica y genocidio contra albaneses? ¿Hubo depuración étnica y genocidio contra serbios o albaneses?

En 1981 había 18.285 serbios en Uroševac. Según la Sra. Çitaku, como representante de sus autoridades aquí, ahora solo hay 32, es decir, 600 veces menos serbios. En 1981 había 17.000 serbios y montenegrinos en Peć; ahora, según el censo de la Sra. Çitaku, hay 332. En 1981 había 1.898 serbios en Dajkovce; en la actualidad

hay solo 17. Podujevo, justo al lado de la frontera administrativa con Serbia, es un municipio atravesado por la famosa autopista Pristina-Nis. Allí vivían 2.242 serbios. Ahora solo residen allí 12 serbios, lo que supone 200 veces menos serbios. Prizren —la ciudad donde nació— era la capital de Serbia en el siglo XIV. En 1981 había 11.651 serbios viviendo en esa ciudad. Según el censo de 2011, en ese año había 231; en la actualidad hay solo 27, no 27.000. Eso supone 400 veces menos serbios. No se pueden negar esas verdades.

Los autores de delitos contra los albaneses deben ser procesados, pero ruego que no se diga que ellos fueron las principales víctimas de la depuración étnica. Las principales víctimas de esa atrocidad fueron los serbios, habida cuenta de las estadísticas que acabo de citar. ¿Dónde están esos serbios ahora? Puesto que fueron expulsados de Kosovo y Metohija y obligados a exiliarse, ¿se supone que debemos olvidarlos? ¿El Consejo no debería mencionarlos nunca más? Para el Consejo, ¿la historia de Kosovo y Metohija comienza el día de su declaración de independencia? Por ello, pido que cuando el Consejo examine esta cuestión, se tengan en cuenta todos los hechos presentados.

Quisiera dar las gracias al Consejo de Seguridad. Serbia no está en contra del diálogo con Pristina. Sin embargo, sí está en contra de las medidas unilaterales. Incluso ahora, los representantes de Pristina mencionarán que debe ponerse fin a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. Su declaración se difundirá aquí, como una declaración formulada por una representación de la República de Kosovo. ¿Han reconocido a Kosovo las Naciones Unidas? No obstante, a pesar de todo lo que he dicho, nos gustaría mantener un diálogo. Sin embargo, dirán que no hay nada de que hablar. Si la cuestión se ha resuelto, ¿por qué asisten a las reuniones del Consejo de Seguridad?

Quisiera también hacer una advertencia a todos los países que exigen el reconocimiento de Kosovo y pedirles que tengan presente que están en juego nuestra integridad territorial y soberanía. Deberían estar agradecidos por el hecho de que su soberanía e integridad territorial permanezcan intactas. Ambas cuestiones son demasiado graves para que se examinen recurriendo a tópicos. Deseamos alcanzar una solución duradera de la cuestión de Kosovo y Metohija, pero eso únicamente ocurrirá si se respetan los intereses legítimos tanto de los albaneses como de los serbios.

Si alguien viniera aquí a proclamar que, de hoy en adelante, este será un nuevo Estado, sin el consentimiento

del país del que se separa el territorio, eso se consideraría una violación del derecho internacional y de la autoridad del Estado en cuestión. Aunque es evidente que las circunstancias han cambiado, una solución aceptable para todos debe tener en cuenta los derechos y los intereses de ambas partes.

En lo que respecta a Kosovo, no tiene nada que ver con el derecho de los pueblos a la libre determinación. La Sra. Çitaku no es kosovar; es albanesa. Como pueblo, los kosovares no existen. El derecho a la libre determinación es un derecho otorgado a los pueblos apátridas. Su pueblo —el pueblo albanés— tiene su propio Estado. Esta cuestión tiene que ver con una minoría nacional que vivía en la zona de Serbia y Yugoslavia y que declaró unilateralmente un nuevo Estado. Nos gustaría hablar de todos los hechos, pero no podemos aceptar que no tengan nada de que hablar con nosotros. Si no hay nada que hablar con nosotros, que por favor no dirijan ninguna observación a Serbia. Entonces se podrá establecer un Gobierno de Kosovo. Nadie lo está impidiendo. Como puede verse, los serbios de Kosovo y Metohija desempeñan un papel constructivo.

Quisiera dar las gracias al Consejo por haber escuchado mi declaración. Quería expresar esto de antemano porque sé exactamente lo que mencionará la Sra. Çitaku en su declaración, ya que solo habla de eso, a saber, de desastre humanitario, de genocidio y de depuración étnica. Acabo de presentar los resultados de la política que desde hace decenios se sigue con respecto al pueblo serbio. Ruego que se tenga en cuenta porque los serbios no llegaron a Kosovo como representantes de una Potencia colonial. Han vivido en ese territorio durante siglos.

Esa situación podría ocurrir en cualquiera de los Estados miembros representados aquí, así que nadie debería precipitarse a instar a otros a que reconozcan a Kosovo. Eso es un insulto a Serbia. Serbia es un país pequeño y de ninguna manera supone una amenaza ni impone nada, pero pedimos respeto porque Serbia, como parte de Yugoslavia, junto con otros Estados Miembros —el Reino Unido, Francia y Rusia— creó las Naciones Unidas después de la Segunda Guerra Mundial, a diferencia de otros que lucharon en el bando contra el que se desataron la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial. Seguimos comprometidos con los principios de integridad territorial y soberanía. No me refiero a la fuerza y la violencia, sino a los medios pacíficos para resolver los problemas. Creo que tenemos muchos intereses comunes y que avanzamos en la dirección correcta para resolver las cuestiones, si se mantiene el respeto mutuo de ambas partes.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra la Sra. Çitaku.

**Sra. Çitaku** (*habla en inglés*): Me complace estar en este Salón y ver a los miembros del Consejo cada tres meses, pero quisiera recordar a todos por qué estamos aquí. El 10 de junio de 1999, el Consejo aprobó la resolución 1244 (1999) con el fin de resolver la grave situación humanitaria en Kosovo y facilitar el regreso seguro y libre de todos los refugiados y desplazados a sus hogares después de una terrible guerra y un período de depuración étnica.

Si por un momento leemos otra vez la resolución 1244 (1999), surge la confusión, ya que habla de un país que ha dejado de existir: la ex-Yugoslavia. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) fue establecida inicialmente por un período de 12 meses. Sin embargo, no solo ha seguido funcionando durante más de 12 meses; hoy, 18 años después, seguimos aquí debido a la resolución 1244 (1999), en la cual, por cierto, no se estipula que el Secretario General deba informar sobre la Misión cada tres meses.

Por lo tanto, debemos ceñirnos a la realidad y poner fin a la UNMIK. Los tiempos han cambiado desde 1999. Hoy, Kosovo es un Estado libre, independiente y soberano. No es en absoluto necesario que la UNMIK esté presente, porque no tiene ningún papel o función a excepción de algunas iniciativas inventadas que se han puesto en marcha para justificar su existencia. En lo que respecta a los presupuestos solamente, desde 2009 se han gastado más de 400 millones de dólares para mantener una Misión cuyo mandato terminó hace años. Pensemos en los millones de refugiados que hay actualmente en todo el mundo: 65 millones, el mayor número desde la Segunda Guerra Mundial. Estoy segura de que los millones de dólares y demás recursos de la UNMIK podrían emplearse mucho mejor. Es una vergüenza que se utilice el dinero de los contribuyentes para proyectos repetitivos y desacertados. En lugar de reducir su presupuesto y restituir sus fondos, la UNMIK ha estado construyendo y financiando paneles solares permanentes para un edificio alquilado en Kosovo. Los Estados Miembros deben adoptar medidas sobre una cuestión que se ha examinado muchas veces en este Salón: reducir la Misión a todos los niveles y ponerle fin.

Además, en un momento en que el mundo afronta graves desafíos y crisis en todos los continentes, seguimos viniendo a Nueva York y acaparando el valioso tiempo del Consejo de Seguridad simplemente porque nuestro vecino del norte insiste en una farsa. Justamente

el mes pasado, los dirigentes de los Balcanes occidentales se reunieron en Trieste para hablar de la cooperación económica entre nuestros países. En la actualidad, Kosovo participa en pie de igualdad en los foros y las reuniones del Proceso de Berlín. Cuando nos reunimos en Berlín, Viena o París, Serbia y Kosovo se sientan a la misma mesa como iguales, como dos Estados. A Serbia no le plantea ningún inconveniente ver nuestras banderas izadas la una junto a la otra.

Así pues, la pregunta es por qué en este foro Serbia insiste en la asimetría. ¿Por qué se tolera esa dicotomía, cuando manifiestamente se utiliza indebidamente para proyectar una imagen que no se corresponde con la realidad? De hecho, imaginemos lo que ocurriría mañana si la reunión de hoy no se hubiera celebrado. La respuesta es: nada. Lo sé. Mis colegas de Belgrado lo saben. Todos lo sabemos. Desde nuestro punto de vista, no solo es innecesario sino irresponsable que vengamos a este Salón y molestemos al Consejo con debates inútiles en un momento en que su atención es necesaria para hacer frente a los desafíos y los problemas reales en los que las Naciones Unidas tienen un importante papel que desempeñar.

Mientras tanto, el 11 de junio se celebraron en Kosovo elecciones democráticas por tercera vez desde su independencia. Fueron las más exitosas, competitivas y pacíficas que hemos celebrado hasta la fecha. La participación fue especialmente alta entre la comunidad serbia. Los observadores internacionales señalaron que las elecciones parlamentarias de Kosovo cumplieron las normas internacionales más exigentes, excepto en Kosovo septentrional, donde los dirigentes serbios locales sufrieron presiones y amenazas, a menudo del propio Estado serbio.

Como en todas las democracias, tras las elecciones ahora estamos formando un Gobierno. En estos mismos momentos, se está celebrando la sesión parlamentaria constituyente para alcanzar los quórum necesarios a fin de elegir la composición de sus distintos órganos y, posteriormente, del propio Gobierno. A pesar de sus diferencias y desacuerdos evidentes, todos los partidos políticos de Kosovo comparten un objetivo común: la integración euroatlántica. A ese respecto, el Consejo puede estar tranquilo. Nuestro camino hacia la adhesión a la Unión Europea se ha asegurado con la entrada en vigor de nuestro Acuerdo de Estabilización y Asociación y ahora nos centramos más que nunca en el inicio del proceso de Asociación para la Paz de la OTAN.

En ese sentido, las instituciones de Kosovo han trabajado arduamente, junto con nuestros asociados, para concluir el proceso de transformación de nuestras

fuerzas de seguridad en fuerzas armadas. Durante demasiado tiempo hemos sido consumidores de seguridad. Estimamos que ha llegado el momento no solo de cumplir nuestra obligación soberana estableciendo nuestras propias fuerzas armadas, sino también de contribuir a la infraestructura de seguridad regional e internacional. Los retos que afrontamos hoy no conocen fronteras, y exigen que todos trabajemos de consuno, los unos al lado de los otros. Kosovo no puede permitirse sentarse y ser un observador silencioso. Queremos ser un participante activo y contribuir. Nos sentimos muy agradecidos por la declaración que formuló hace dos semanas en Podgorica el Vicepresidente de los Estados Unidos Pence en la Cumbre de la Carta del Adriático, en la que dio el espaldarazo claro y contundente de los Estados Unidos al ingreso de Kosovo en las Naciones Unidas como Miembro de pleno derecho.

Por nuestra parte, haremos todo lo posible para convencer a nuestros ciudadanos serbios de que el ejército de Kosovo será también su ejército y de que no hay absolutamente nada que temer. Me complace informar al Consejo de que ya hemos empezado a cosechar los frutos de nuestros esfuerzos. El 7 de julio, las fuerzas de seguridad de Kosovo organizaron una ceremonia de graduación para 61 nuevos cadetes —58 serbokosovares y tres montenegrinos de Kosovo. Hoy son miembros activos de las fuerzas de seguridad que prestan servicios en todas sus unidades. Así pues, si bien hablaremos con nuestros ciudadanos serbios a fin de atender a sus preocupaciones, no permitiremos que nadie tenga el derecho de veto sobre ese proceso.

Durante los últimos meses, hemos tenido que vérnoslas con una actitud sumamente agresiva y poco constructiva por parte de nuestro vecino del norte.

En lugar de normalizar las relaciones, Serbia ha estado creando obstáculos innecesarios en distintos foros regionales e internacionales. Ello incluye la violación de la aplicación de otros acuerdos de Bruselas, algunos de los cuales han quedado bloqueados por completo, como los relativos a la energía, la justicia y el reconocimiento de títulos. Otros han sido interrumpidos en diferentes fases de aplicación, como el acuerdo sobre el catastro, el desmantelamiento de la protección civil, la revitalización del puente de Mitrovica, la revitalización de la calle principal de Mitrovica Norte y el desmantelamiento total de las estructuras paralelas de Serbia en Kosovo. Continúa el sabotaje, y lo que más nos preocupa es la dualidad de Serbia, que simula aplicar los acuerdos y, de forma simultánea, sigue apoyando sus estructuras paralelas en Kosovo, incluidos los municipios ilegales en

el norte y en otras partes de Kosovo. Quisiera asegurar al Consejo que Kosovo, por su parte, aplicará todos los acuerdos concertados en Bruselas y, de conformidad con las recomendaciones de nuestro tribunal constitucional, estableceremos la asociación de los municipios serbios.

Siempre hablamos de normalización, pero la normalización no puede ser unilateral. La normalización y la reconciliación no pueden lograrse a expensas de la verdad y la justicia. Una de las últimas acciones vergonzosas de Serbia fue prohibir a la ex Presidente de Kosovo, Sra. Atifete Jahjaga, entrar en Serbia para participar en un acto en Belgrado, que tenía por objetivo a impulsar el diálogo entre los dos países. La Sra. Jahjaga tenía la intención de asistir al acto de promoción de un libro, que contenía testimonios de mujeres que fueron torturadas y violadas durante la guerra de Kosovo de 1998-1999.

Reconocer la verdad sobre los crímenes de guerra en Kosovo es la única manera de que ambas sociedades puedan avanzar. La ex Presidenta Jahjaga no pudo leer su discurso en Belgrado. Por tanto, quiero leer una parte de su texto aquí.

“Las historias presentadas en el libro no son solo historias de tortura y abuso. Son historias de la forma más cruel de tortura. Son historias de violaciones, utilizadas como arma de guerra. Son historias de una verdad que han intentado ocultar, esconder y enterrar. A lo largo de los años, he conocido a cientos de supervivientes de la violencia sexual durante la guerra, en distintas partes mi país. Con cuidado y paciencia, he escuchado sus historias; he llorado por aquellos que necesitaban que llorara con ellos, y he permanecido firme ante quienes necesitaban que demostrara firmeza. He escuchado la historia de una mujer de la región de Drenica, quien durante más de seis meses, fue víctima de violaciones colectivas de forma continua por parte de paramilitares serbios. He hablado con una mujer en Đakovica, cuyo cuerpo fue mutilado mientras era violada. Recientemente, conocí al hijo de una víctima de violación de guerra, que murió sin recibir la justicia que había esperado durante tantos años.

“Espero sinceramente que lean este libro y lo compartan con sus amigos y sus familiares, y pidan a su Gobierno que castigue a los responsables e insten a la reconciliación con sus vecinos. No podemos permitir que nadie nos mantenga como rehenes del pasado. Las víctimas de estos delitos nunca podrán encontrar la paz, a menos que

responsables sean sometidos a la acción de la justicia. Esta es una condición para lograr una paz duradera, relaciones de buena vecindad y un futuro estable para las próximas generaciones. El futuro de nuestros países está en nuestras manos. Que sea un futuro de reconciliación y paz”.

Ningún juicio, ninguna acusación, ninguna insinuación y, sin duda, ninguna declaración que se pronuncie hoy podrán cambiar la historia. La guerra en Kosovo se produjo ante los ojos del mundo, ante los ojos de este Salón. Por ese motivo, el mundo decidió actuar. Cualquier intento de reescribir la historia fracasará. El Ejército de Liberación de Kosovo no es una organización terrorista. Es el movimiento de liberación más exitoso de la historia reciente. Sami Lushtaku y Ramush Haradinaj no viajaron a Belgrado para luchar. Ellos lucharon en sus casas, en su país con el objetivo de proteger a los civiles y liberar una nación. Mientras alimentamos este tipo de argumentos falsos, resulta difícil imaginar cómo uno puede ser sincero con respecto al pasado.

Serbia tiene que enfrentarse a su propio pasado, no solo por Kosovo, ya que ahora Kosovo tiene su propio camino, es decir, somos libres, somos independientes y eso nunca cambiará, sino por el bien de sus hijos y de su futuro. Negar a los ciudadanos kosovares su derecho a existir como Estado porque yo sea albanesa es una idea que he escuchado antes. De hecho, se organizó toda una operación para deportarnos de Kosovo porque éramos albaneses. ¿Eso significa que tengo que ir a vivir en Albania?

Kosovo es un Estado que pertenece a todos sus ciudadanos, a saber, albaneses, serbios, montenegrinos, romanés, turcos, bosnios. Nos pertenece a todos nosotros y nadie podrá volver a decirme que solo porque soy albanesa no merezco vivir allí. Hemos vivido allí durante siglos. Estoy seguro de que el Consejo no se ha reunido aquí para escuchar una lección de historia, pero invito a los miembros a encontrar un libro sobre este tema si visitan Kosovo durante las vacaciones de verano. Hay muchos libros, escritos por profesionales y académicos, que cuentan la historia de los albaneses en los Balcanes.

En los últimos dos días, se ha generado un nuevo debate en Serbia, iniciado por el Presidente serbio, que pide un acuerdo histórico entre Serbia y Kosovo, y también una avenencia. Permítanme señalar que la independencia de Kosovo, declarada en 2008, es una avenencia. La propuesta del Presidente Ahtisaari fue una avenencia difícil y dolorosa. Ahora, de repente, ¿esta avenencia se ha convertido en nuestra posición? Eso no tiene sentido. La renovación de las soluciones sobre la

base de ideas fundamentadas en criterios étnicos es un enfoque peligroso para toda la región. Si rechazamos el multiculturalismo y la diversidad étnica dentro de nuestros propios Estados y de nuestras propias fronteras, ¿de qué manera planeamos existir y coexistir en la Unión Europea? Y, lo que es aún más importante, ¿cómo lo haríamos en un mundo cada vez más interdependiente e interconectado?

Permítaseme decir alto y claro que Kosovo y su independencia no son un proyecto de carácter temporal. Kosovo ha llegado para quedarse, para siempre. No se puede lograr la normalización y la reconciliación mediante la partición y la subyugación. En este debate no se está haciendo justicia a la realidad actual de Kosovo. Sería injusto dejar de mencionar que Kosovo se ha convertido en un lugar en el que los jóvenes se destacan cada día en numerosos ámbitos. Tan solo el mes pasado, seis jóvenes de Kosovo —tres muchachas y tres muchachos de Bonevet, un centro de creación de nuevos talentos— fabricaron en Gjakova el primer coche eléctrico concebido por adolescentes en Europa. Este extraordinario ejemplo de ingenio no solo hace que estemos orgullosos de nuestra juventud, sino también de estos mismos adolescentes, quienes, a través de sus innovaciones, nos educan y nos ayudan a ser conscientes de nuestro entorno y del medio ambiente.

Dokufest, el mayor evento cultural en Kosovo, se celebró la semana pasada en la bella ciudad de Prizren. Si bien, debido a las circunstancias, Kosovo no contó con una escuela de cine durante muchos años, logró crear y celebrar uno de los diez principales festivales de cine y de documentales del mundo. Cada año, Dokufest crece aún más y une a personas para que trabajen y colaboren con los mejores productores y artistas de la región y de todo el mundo, lo que sitúa a Kosovo en el lugar que le corresponde: el escenario mundial. Tal como reza el lema de la edición de este año de Dokufest, el futuro de los ciudadanos de Kosovo no ha muerto. Está bien vivo y lo está para todos sus ciudadanos: los albaneses, los serbios y todos los demás. Es lamentable que se abuse de este Salón para promover narrativas e incitar al odio entre nuestro público nacional.

Es cierto que algunos serbios abandonaron Kosovo después de la guerra. Del mismo modo, los serbios abandonaron Croacia, Bosnia e incluso Serbia. Pero lo que no procede es citar aquí cifras que sencillamente no son ciertas. La única razón por la que los serbios no participaron mayoritariamente en el censo se debe a que el Gobierno serbio los exhortó a no hacerlo. El Gobierno de Belgrado llevó a cabo una gran campaña en

la que se instaba a los serbios a no participar en el censo. Disponemos de los datos censales pero estamos de acuerdo en que debemos revisarlos. También contamos con los datos electorales. ¿Quién vota en nombre de los serbios en Kosovo? Las cifras no cuadran. Tan solo en las últimas elecciones, cerca de 70.000 serbios votaron en Kosovo, y eso tan solo en la zona septentrional. De modo que, por favor, seamos realistas. Vengan y visiten Kosovo y verán que en el debate de este Salón no se le está haciendo justicia.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad que deseen formular una declaración.

**Sra. Schougin-Nyoni** (Suecia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Tanin, por su amplia exposición informativa de hoy. También me gustaría dar las gracias al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Asuntos Exteriores de Serbia, Sr. Dačić, y a la Embajadora Çitaku por las declaraciones que han formulado ante el Consejo.

Se han logrado progresos claros e innegables en Kosovo desde el final del conflicto, lo que ocurrió hace ya casi dos decenios. Sin embargo, la construcción de sociedades pacíficas y prósperas requiere de una vigilancia constante y de un compromiso inquebrantable de todos los dirigentes políticos, así como de una comunidad internacional que los apoye. Nos congratulamos de que las primeras elecciones de junio fueran realmente democráticas y pacíficas en la mayor parte de Kosovo, si bien lamentamos los incidentes acontecidos en determinados municipios de mayoría serbia. Ahora aguardamos con sumo interés la conclusión de la sesión de constitución de la Asamblea y la formación de un Gobierno. El nuevo Gobierno debe comenzar a aplicar con celeridad las reformas necesarias que redunden en beneficio de las personas que viven en Kosovo.

Suecia desea continuar su cooperación bilateral para el desarrollo con Kosovo y seguir facilitando apoyo político en aras del progreso de Kosovo en las esferas de la democracia, los derechos humanos, el estado de derecho y el desarrollo socioeconómico y sostenible tanto para las mujeres como para los hombres.

Los pueblos de Serbia y de Kosovo depositan sus esperanzas en el futuro, todos unidos y dentro de la Unión Europea. Para ello, es esencial que se normalicen las relaciones. La cooperación regional y las relaciones de buena vecindad son requisitos fundamentales para la paz y la prosperidad en los Balcanes occidentales.

Pristina y Belgrado deben retomar las negociaciones y revitalizar el diálogo facilitado por la Unión Europea. Ambas partes deben cumplir con sus respectivas partes del acuerdo, en particular por lo que respecta al desmantelamiento de las estructuras paralelas en las zonas de mayoría serbia y a la creación de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia. Es esencial que la cuestión del estatuto no obstaculice el avance de Kosovo hacia Europa ni impida su ingreso en organizaciones internacionales.

En el marco del proceso de normalización, la participación de las mujeres es fundamental para fomentar la paz y la estabilidad sostenibles e incluyentes. Tomamos nota de que en el informe del Secretario General (S/2017/640) se indica que ONU-Mujeres, en colaboración con la Fiscalía Especializada, organizó una reunión de expertos sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos. Suecia celebraría la inclusión, en el próximo informe del Secretario General, de informes sobre esas cuestiones, así como de datos consolidados por sexos.

Las Naciones Unidas y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo han realizado contribuciones inestimables para la paz y la seguridad que nos han conducido a la situación en la que nos encontramos actualmente. Sin embargo, hay que hacer frente a los desafíos actuales en el marco del proceso de integración en la Unión Europea, en particular en colaboración con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo.

Para concluir, reiteramos nuestro interés en conocer la opinión del Sr. Tanin sobre la posibilidad de reducir aún más la estructura, el tamaño y el cometido de la Misión, así como sobre la posibilidad de ampliar el período de elaboración y de presentación de informes de tres a seis meses.

**Sr. Bermúdez** (Uruguay): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, por su informe.

Doy las gracias también al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, por su intervención, y hago lo propio con la intervención de la Sra. Vlora Çitaku.

Como hemos mencionado en anteriores oportunidades, el Uruguay aboga por el estricto respeto al principio de integridad territorial y por la observancia de la resolución del Consejo de Seguridad 1244 (1999) como la base jurídica para la resolución de la situación en Kosovo.

Quisiera comenzar por reconocer la importancia de la reunión oficiosa de alto nivel, celebrada el pasado 3 de julio, convocada por la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini, y el compromiso de ambos líderes, lo cual constituye un primer paso para el reinicio del proceso de diálogo entre Belgrado y Pristina, luego de la pausa impuesta por la celebración de elecciones en Serbia y Kosovo. Asimismo, alentamos a los líderes kosovares a trabajar constructivamente y avanzar en el nombramiento de sus autoridades. Destacamos igualmente la importancia del proceso de normalización de las relaciones entre Pristina y Belgrado y del cumplimiento de los compromisos ya asumidos a nivel internacional.

En relación con las tensiones e incidentes al inicio del período que cubre el informe del Secretario General (S/2017/640), reafirmamos una vez más el rechazo a cualquier retórica belicosa, incitación al odio, desestabilización y ultranacionalismos. En otro orden, vemos con interés el diálogo interno lanzado por el Presidente Aleksandar Vučić sobre Kosovo. El trabajo de los líderes regionales en busca de acuerdos beneficiosos puede ser un activo para ambas comunidades.

El Uruguay considera fundamental avanzar por el camino de la reconciliación, el respeto por las minorías y su correcta integración a la sociedad. En tal sentido, preocupa la limitación a la libertad de circulación de los ciudadanos serbokosovares debido al no reconocimiento de los pasaportes emitidos por la Dirección de Coordinación del Ministerio del Interior de Serbia y a las dificultades que denuncian para obtener documentos en Kosovo.

Por otra parte, damos la bienvenida al establecimiento en Pristina de un centro de recursos para personas desaparecidas, iniciativa que agrupa a albaneses y serbios, y congratulamos la realización de un evento bajo los auspicios de la UNMIK y la Oficina del Alto Comisionado para sensibilizar sobre esta cuestión urgente. Instamos a colaborar en los procesos de retorno de los desplazados internos, a mantener políticas de reconciliación y al respeto por el patrimonio cultural y religioso, en particular los centros sagrados.

La UNMIK desarrolla un importante trabajo en la zona, promoviendo la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos. Es oportuno también destacar el trabajo de los asociados de las Naciones Unidas en este tema, la Unión Europea y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en

Europa, la Fuerza de Kosovo, que entre otros, cooperan desde hace tiempo con la UNMIK. Destacamos el trabajo realizado con los jóvenes, en cumplimiento de la resolución del Consejo de Seguridad 2250 (2015), la realización de la primera Asamblea de la Juventud de Kosovo, a través de la cual se fomentó la reconciliación y la visión de futuro, y los proyectos, en general, llevados adelante con ONU-Mujeres y el UNICEF, entre otras entidades. Asimismo, agradecemos la labor de las diferentes organizaciones sobre el terreno que trabajan por el avance de Kosovo y la normalización de las relaciones entre las comunidades en la región.

Finalmente, quisiéramos reconocer las expresiones del Secretario General sobre el profundo pesar de las Naciones Unidas por el sufrimiento padecido por los habitantes de los campamentos de desplazados internos donde se dieron casos de contaminación por plomo y dar la bienvenida al establecimiento del Fondo Fiduciario para ejecutar proyectos de asistencia comunitaria, principalmente en Mitrovica Norte y Sur y en Leposavić/Leposaviq, en beneficio de las comunidades romaní, askalí y egipcia.

**Sra. Sison** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Tanin por su información actualizada sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Quisiera también agradecer la participación hoy aquí del Sr. Dačić y de la Embajadora Çitaku.

Felicitamos a Kosovo por haber celebrado con éxito elecciones democráticas en junio, sobre las cuales los observadores internacionales confirman que fueron libres, justas y pacíficas, con solo irregularidades aisladas relacionadas con la participación de los votantes. Esta es una clara demostración de la maduración democrática de Kosovo. Cabe destacar que hubo una gran participación en los municipios predominantemente serbokosovares, que puso de relieve los progresos alcanzados en la integración de los serbokosovares en el proceso democrático de Kosovo.

Los Estados Unidos agradecen los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas en los últimos dos decenios por ayudar a Kosovo a crear instituciones democráticas multiétnicas que respeten el estado de derecho y los derechos humanos. También agradecemos y apoyamos el papel vital que desempeña la Unión Europea como facilitadora del diálogo de Bruselas. Hacemos un llamamiento a los dirigentes de Belgrado y Pristina para que sigan adoptando las medidas necesarias a fin

de reactivar esas conversaciones, aplicar plenamente los acuerdos del diálogo y normalizar las relaciones. Tras las elecciones, los dirigentes de Kosovo deben ahora cooperar y formar un Gobierno sin demora.

Los Estados Unidos están dispuestos a colaborar con los nuevos representantes de Kosovo en relación con nuestra agenda compartida, en particular el impulso a la integración euroatlántica de Kosovo mediante la normalización de las relaciones con Serbia a través del proceso de diálogo liderado por la Unión Europea, la solución del problema de la frontera de Kosovo con Montenegro para desbloquear los viajes sin visado a la Unión Europea, la realización de reformas para fortalecer la gobernanza democrática y el estado de derecho, el fomento del crecimiento económico y la promoción de un Kosovo multiétnico, pacífico y estable. Al colaborar con el Gobierno de Kosovo, las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones locales pertinentes en este esfuerzo, nos complace que los ciudadanos de Kosovo en los sectores público y privado hayan demostrado su capacidad de colaborar con los asociados de la comunidad internacional para resolver los problemas pendientes.

La UNMIK representa una historia de éxito de las Naciones Unidas en materia de mantenimiento de la paz, pero la Misión ha superado durante mucho tiempo su razón de existir, como ya dijimos antes en el Salón. Habida cuenta del progreso y la madurez constantes y coherentes de Kosovo en los últimos años, los Estados Unidos reiteran su llamamiento al Consejo de Seguridad para que reduzca el personal y termine la Misión. Deberíamos haber adoptado esa medida desde hace mucho tiempo. Como primera medida, se debería extender el período de presentación de informes a cada seis meses o más. También recomendamos que el Secretario General presente en su próximo informe una evaluación de las reducciones presupuestarias y de personal que pueden hacerse con miras a reducir la duplicación de funciones, ya que el Gobierno de Kosovo ha demostrado hace mucho tiempo su clara competencia y capacidad para gobernar.

En consonancia con nuestra responsabilidad de velar por que todas las misiones de las Naciones Unidas respondan y sean pertinentes a la situación sobre el terreno, el Consejo debe examinar con honestidad la situación de Kosovo y reconocer el importante progreso y desarrollo de Kosovo. Resulta difícil justificar que sigamos apoyando a la Misión cuando vemos necesidades más urgentes e imperiosas de operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en otras partes del mundo, lo cual es muy claro. Hemos alcanzado nuestros objetivos en Kosovo y es hora de cerrar la UNMIK.

Por último, afirmamos nuestro apoyo a los esfuerzos de Kosovo por convertirse en una democracia multiétnica próspera y pacífica, y seguimos apoyando firmemente el pleno reconocimiento internacional de Kosovo y su condición de miembro de todas las organizaciones internacionales pertinentes, incluidas las Naciones Unidas e INTERPOL. Alentamos a los Estados Miembros de las Naciones Unidas que aún no lo hayan hecho a que se sumen a los más de 110 Miembros de las Naciones Unidas que ya han reconocido a Kosovo como Estado independiente.

**Sr. Alemu** (Etiopía) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Embajador Zahir Tanin, su amplio informe sobre los últimos acontecimientos acaecidos en Kosovo. Evidentemente, el Embajador Tanin, y antiguo colega, se enfrenta a un gran desafío; pero debo decir que es un deber muy digno el que tiene que desempeñar.

Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para saludar la presencia en la sesión de hoy del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić. Doy las gracias a él y a la Embajadora Vlora Çitaku, por sus respectivas declaraciones, que obviamente estuvieron cargadas de mucha emoción y pasión. Los respetamos a ambos. Las cuestiones no son sencillas y, por consiguiente, en nuestra opinión, la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) es necesaria.

Nuestra posición sobre el tema en cuestión siempre ha sido coherente y clara. Reafirmamos nuestro apoyo a la solución pacífica y amistosa de todas las cuestiones pendientes entre Belgrado y Pristina de conformidad con el Acuerdo de Bruselas. También acogemos con beneplácito los esfuerzos que está realizando la Unión Europea para facilitar el diálogo entre Serbia y Kosovo. En ese sentido, tomamos nota de la reunión oficiosa entre los dirigentes de las dos partes en Bruselas bajo los auspicios de la Alta Representante de la Unión Europea, y su compromiso de trabajar sobre el inicio de una nueva fase del diálogo.

No obstante, del informe del Secretario General (S/2017/640) entendemos que han tenido lugar progresos limitados en el diálogo facilitado por la Unión Europea entre Belgrado y Pristina. En particular, se trata de la falta de progresos en algunas de las principales disposiciones de los acuerdos facilitados por la Unión Europea, incluidos, entre otros, sobre el establecimiento



de la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo, que sigue siendo motivo de preocupación. Por ello, apoyamos el llamamiento del Secretario General a ambas partes para que vuelvan a entablar un diálogo e impriman una nueva vitalidad al proceso. Esperamos que los nuevos dirigentes de Belgrado y Pristina lo hagan en un espíritu positivo y constructivo con miras a abordar las cuestiones pendientes y los desacuerdos por medios pacíficos.

Esto impone que ambas partes se abstengan de acciones y declaraciones que puedan causar una discordia étnica y que hagan todo lo posible por crear un ambiente de confianza propicio al diálogo. El Representante Especial Tanin tenía razón cuando dijo que la reconciliación política debe ir acompañada de la reconciliación social y por el restablecimiento de la confianza y la cooperación a todos los niveles. Esa es la base para una verdadera cooperación. El respeto por el patrimonio de los demás es, por supuesto, muy importante en ese sentido. El fracaso en esta esfera sería muy dañino, lo que es aún más cierto con respecto a las preocupaciones relativas a las cuestiones demográficas, que el Vice Primer Ministro expresó con pasión. En nuestra opinión, eso debería llamar nuestra atención.

Etiopía apoya plenamente la labor que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo ha venido realizando en el cumplimiento de su mandato de conformidad con la resolución 1244 (1999). El compromiso de la Misión con las autoridades municipales y los representantes de la comunidad en apoyo de los esfuerzos destinados a proteger los derechos de las comunidades y promover la reconciliación y el fomento de la confianza entre la comunidad es encomiable. También son alentadores sus esfuerzos por promover la reconciliación en Kosovo mediante una mayor participación de los jóvenes en apoyo de la cooperación entre la comunidad, como lo es el esfuerzo realizado por las autoridades de Kosovo para aplicar las medidas encaminadas a prevenir el extremismo violento y la radicalización, a través de la participación constructiva de los jóvenes y las mujeres. Abrigamos la esperanza de que la UNMIK siga promoviendo el diálogo político, fortalezca la reconciliación de la comunidad y garantice la seguridad y la estabilidad en Kosovo y en la región. Reconocemos también el importante papel que desempeña la Unión Europea en cuestiones relacionadas con Kosovo, y encomiamos a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho y a la Fuerza de Kosovo por su valiosa contribución a Kosovo en el ámbito del estado de derecho y la seguridad.

Para concluir, quisiera decir que la seguridad y la estabilidad en Kosovo y en la región se garantizarán, en última instancia, cuando haya voluntad política y determinación de ambas partes. En ese sentido, animamos a ambas partes a mantener su compromiso con el diálogo y la negociación con miras a encontrar una solución mutuamente aceptable.

**Sr. Lambertini (Italia)** (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Embajador Tanin, por su exposición informativa, así como al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku.

La inversión de Italia en la estabilización de los Balcanes occidentales se ha renovado. Nuestro compromiso de apoyar a esos países en el camino que han elegido hacia la Unión Europea, sigue siendo inquebrantable. Los resultados de la cumbre celebrada en Trieste el 12 de julio bajo la presidencia italiana del proceso de Berlín, demuestran la prioridad que atribuimos a mantener la perspectiva europea en el centro y a fin de alentar a los países de los Balcanes Occidentales a cumplir sistemáticamente sus propios programas de reforma para reforzar la cooperación regional como un paso decisivo y complementario hacia su integración europea.

Estamos firmemente convencidos de que la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina es un elemento esencial de ese panorama y un punto de referencia para una estabilidad y prosperidad duradera para toda la región. En este contexto, acogemos con beneplácito la reunión entre el Presidente Vučić y el Presidente Thaçi celebrada el 3 de julio, bajo los auspicios de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini, que cuenta con nuestro pleno apoyo. También tomamos nota del diálogo interno que el Presidente de Serbia ha llevado a cabo sobre la cuestión y esperamos con interés su desarrollo. Instamos tanto a Belgrado como a Pristina a que hagan todo lo posible por revitalizar el diálogo, empezando con la aplicación de los acuerdos ya concertados. Quiero recordar en particular las cuestiones relacionadas con el establecimiento de la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia, que seguiremos muy de cerca.

Acogemos con beneplácito la celebración de las elecciones de junio en Kosovo, que se llevó a cabo sin mayores incidentes y en consonancia con las normas internacionales, según la evaluación de la Misión de Observación Electoral de la Unión Europea. Lamentamos los incidentes que ocurrieron en ciertos municipios de

mayoría serbia durante la campaña electoral. Ahora se debe formar urgentemente un Gobierno sólido con el fin de lograr avances significativos en el diálogo facilitado por la Unión Europea y de adoptar las prioridades políticas que son vitales para Kosovo, en particular sobre la estabilidad financiera, el desarrollo económico y el estado de derecho. Hacemos un llamamiento a todos los agentes políticos para que hagan su parte para lograr ese objetivo, completar rápidamente la sesión constitutiva de la Asamblea, nombrar un nuevo ejecutivo y contribuir a establecer una dinámica constructiva entre ella y la nueva oposición.

Quisiera subrayar la importancia de consolidar el estado de derecho, la justicia y la lucha contra la corrupción —un sector en el que Italia está dispuesta a compartir su experiencia. El logro de la capacidad operativa de la Cámara Especialista es un acontecimiento positivo. Ahora es importante que reciba la plena cooperación de todas las partes y cumpla su cometido. Del mismo modo, la protección de los grupos y minorías vulnerables y el respeto de los derechos humanos son cruciales para la reconciliación y la prevención de la radicalización. Valoramos el empeño de las autoridades para mantenerlos y los alentamos a que redoblen sus esfuerzos. En ese sentido, acogemos también con beneplácito la iniciativa del Secretario General para ayudar a las comunidades que sufren de intoxicación por plomo como resultado de su reubicación en los campamentos de desplazados internos en el norte de Kosovo.

Además de los lazos bilaterales de amistad y solidaridad que nos unen a la región, Italia mantiene desde hace tiempo el apoyo a la labor de la UNMIK y a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, que encomiamos con firmeza, además de ser un importante contribuyente a la Fuerza de Kosovo, cuyo liderazgo pasó recientemente a un comandante italiano.

Teniendo eso en cuenta, permítaseme destacar que el Secretario General ha documentado todos los avances logrados en Pristina a lo largo de los años. Al mismo tiempo, somos conscientes del camino que tenemos por delante y los esfuerzos necesarios para superar los problemas que vayan surgiendo. Por lo tanto, consideramos que, en coordinación con otros agentes internacionales, en consonancia con el examen más amplio de las operaciones de mantenimiento de la paz, ha llegado el momento de hacer una evaluación de la presencia de las Naciones Unidas en Kosovo con el fin de que se adapte como corresponde a las necesidades actuales del país. Esperamos con interés recomendaciones en ese sentido. Además, estamos abiertos a prolongar el período que abarca

el informe del Secretario General, uno que se adapte más a la evolución de la situación sobre el terreno.

Para concluir, quisiera reiterar nuestro compromiso de ayudar a Kosovo y a los países de los Balcanes occidentales a consolidar sus instituciones, acelerar su desarrollo e intensificar la cooperación regional, a fin de avanzar hacia la Unión Europea, que es la verdadera clave de su estabilidad a largo plazo. Desde esa perspectiva, es fundamental abstenerse de emplear una retórica incendiaria, que pertenece al pasado. Es el momento de mirar hacia el futuro y construirlo.

**Sr. Ciss** (Senegal) (*habla en francés*): Ante todo, la delegación senegalesa desea encomiar al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, por la claridad con la que ha presentado el informe del Secretario General (S/2017/640). Deseamos garantizarle de nuevo que cuenta con nuestro pleno apoyo. Damos las gracias también al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Çitaku, cuyas declaraciones acabamos de escuchar.

El Senegal desea encomiar la celebración sin tropiezos de las elecciones legislativas el 11 de junio, que tuvieron lugar sin incidentes de importancia o irregularidades. Quisiéramos también aprovechar esta oportunidad para felicitar a todos los interesados locales e internacionales que hicieron posible ese éxito. Sin embargo, tras esas consultas electorales, no podemos sino lamentar la baja representación de las mujeres, como se indicó en el informe que se nos acaba de presentar. Esperamos también que se superen sin demora las dificultades actuales en cuanto a la formación de una nueva mayoría para gobernar.

Los escasos progresos en relación con el diálogo entre Pristina y Belgrado facilitado por la Unión Europea son motivo de preocupación para mi delegación. Por lo tanto, alentamos a las partes a que redoblen sus esfuerzos en ese sentido y celebramos los esfuerzos en curso de la Unión Europea a ese respecto, en particular la reunión de alto nivel celebrada el 3 de julio en Bruselas y organizada por la Sra. Federica Mogherini, Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad.

Estamos de acuerdo con el Secretario General en que otra importante cuestión merece recibir nuestra plena atención. En ese sentido, deseo abordar la cuestión de las personas desaparecidas, que debe ser una prioridad

urgente y que exige que los dirigentes de ambas partes demuestren voluntad política para dar respuestas a las familias que han estado esperando durante mucho tiempo. Mi delegación también desea encomiar la labor llevada a cabo en el país para hacer frente a los riesgos relacionados con el extremismo violento. Además, nos parecen encomiables las actividades realizadas en el marco de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), cuyo mandato se ha prorrogado hasta el 14 de junio de 2018, ya que contribuyen a la defensa y la promoción del estado de derecho y los derechos humanos, así como a la lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada. Además, celebramos las actividades de la UNMIK en la esfera del fomento de la capacidad en lo que respecta a los jóvenes, la promoción de la reconciliación, la justicia de transición, los derechos humanos y el apoyo a la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina.

Además de fomentar el diálogo, el Senegal desea instar a todos los interesados a que adopten nuevas medidas en favor de la paz y el desarrollo, en particular dando prioridad a la plena aplicación de los acuerdos que ya se han alcanzado. En ese sentido, reiteramos nuestro apoyo sin reservas a los programas conjuntos de la Unión Europea y las Naciones Unidas destinados a fortalecer la confianza a nivel comunitario mediante la protección del patrimonio cultural, y recomendamos que se fortalezca la cooperación en lo que respecta al intercambio de información.

Para concluir, mi delegación desea reiterar sus felicitaciones y su pleno apoyo al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNMIK. Quisiéramos asimismo encomiar la labor constructiva de la Fuerza de Kosovo, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y, por supuesto, la propia Unión Europea, ya que todos son agentes comprometidos de manera constructiva en la promoción de la paz y el progreso en Kosovo.

**Sr. Wu Haitao** (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial Tanin por su exposición informativa.

Doy las gracias al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, por la declaración que ha formulado en este Salón. También he escuchado con suma atención la declaración formulada por la Sra. Çitaku.

La resolución 1244 (1995) es un fundamento jurídico importante para resolver la cuestión de Kosovo.

Todas las partes deben adherirse a los propósitos y principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas y llegar a una solución aceptable para todos, mediante el diálogo y la negociación en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

China respeta la soberanía y la integridad territorial de Serbia, entiende las preocupaciones legítimas del país respecto de la cuestión de Kosovo y valora sus esfuerzos por lograr un arreglo político de esa cuestión. En la actualidad, la situación de la seguridad en la región de Kosovo se mantiene relativamente estable, aunque siguen existiendo muchas cuestiones subyacentes complejas. China celebra que se mantengan el contacto entre Belgrado y Pristina y los esfuerzos para impulsar el diálogo hacia una nueva etapa. Esperamos que ambas partes mantengan su compromiso con la idea general de una solución política, la reanudación del diálogo político de alto nivel lo antes posible, la constante aplicación de los acuerdos ya alcanzados y el aumento gradual de la confianza mutua para crear condiciones favorables, lo que, en última instancia, ayudará a resolver las diferencias de forma pacífica.

Para las comunidades étnicas de Kosovo la reconciliación y la coexistencia pacífica sirven a los intereses comunes de todos y satisfacen las necesidades de desarrollo y prosperidad de Kosovo y otros países de la región. China espera que todas las partes siempre coloquen en primer plano el bienestar de la población, adopten medidas concretas para proteger los derechos e intereses legítimos de todas las comunidades de Kosovo, eviten todo discurso que pueda aumentar las tensiones y salvaguarden la paz, la estabilidad y el desarrollo de los Balcanes. El Consejo de Seguridad debería mantener centrada su atención en la cuestión de Kosovo y seguir comprometido a promover una solución apropiada.

China apoya a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General Tanin, en el desempeño de sus funciones de conformidad con su mandato y en la colaboración constructiva con todas las partes. Esperamos que la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo trabajen en estrecha colaboración, logren progresos sostenidos para mejorar la situación sobre el terreno y desempeñen un papel constructivo para resolver la cuestión de Kosovo con prontitud.

**Sr. Mialkovskiy** (Ucrania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General,

Sr. Tanin, por su exposición informativa. En ella se esbozan claramente los desafíos políticos en Kosovo después de las primeras elecciones legislativas, así como el conjunto de cuestiones relativas a la estabilidad y el bienestar de los residentes de Kosovo. También quiero dar las gracias al Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku por sus declaraciones.

Ucrania lamenta que la situación política en Kosovo siga causando preocupación por la incapacidad de los grupos políticos de llegar a un acuerdo sobre la distribución de los puestos, que es una condición indispensable para establecer una Administración efectiva. Ese estancamiento crea tensiones innecesarias y podría socavar los esfuerzos que se han hecho para salvaguardar la paz y la estabilidad en la región. Pedimos a los líderes de Kosovo que hagan gala de unidad y demuestren su disposición a superar los desafíos tanto inmediatos como a largo plazo, particularmente en materia de desarrollo económico, de energía, de fortalecimiento del estado de derecho y en las relaciones con Serbia, entre otros.

Ucrania también espera que las nuevas autoridades asignen prioridad a la aplicación de los acuerdos concertados en el marco del diálogo entre Belgrado y Pristina encabezado por la Unión Europea, en especial para la creación de una asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia. Alentamos a los dirigentes de Belgrado y de Pristina a actuar con responsabilidad y a entablar de nuevo un diálogo constructivo para avanzar hacia la normalización de sus relaciones bilaterales, que resultan fundamentales para ambos, y sobre todo para los residentes de Kosovo. Ningún discurso nacionalista o divisorio le hará ningún bien a la región.

Ucrania celebra la reanudación del diálogo de alto nivel facilitado por la Unión Europea y la reunión del Presidente serbio Vučić con el Sr. Thaçi, organizada en julio por la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad. Confiamos en que el acuerdo alcanzado para empezar una nueva etapa del diálogo tendiente a la normalización de las relaciones y a la reconciliación se haga efectivo a la brevedad posible. En ese sentido, tomamos nota de la iniciativa del Presidente Vučić de dar inicio a un diálogo sobre Kosovo. Esperamos que esto se manifieste pronto en medidas tangibles.

Compartimos la preocupación del Representante Especial del Secretario General por los incidentes de violencia y profanación ocurridos en diversos sectores de Kosovo. Esos delitos demuestran la importancia de

redoblar los esfuerzos por mejorar la situación del estado de derecho y la administración de justicia. Valoramos la notable labor que realiza la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y otros asociados internacionales para fortalecer la seguridad y la estabilidad en Kosovo. Asimismo, felicitamos a la UNMIK por su colaboración con las autoridades locales, la sociedad civil, los jóvenes y otras partes interesadas en Kosovo para estimular la cooperación entre las comunidades, fomentar la confianza y alentar la reconciliación entre los miembros de la sociedad.

El apoyo de la Misión al ocuparse de las cuestiones de la protección de los derechos humanos, de los grupos vulnerables y del patrimonio cultural, al igual que del problema de las personas desaparecidas y del extremismo violento, es algo que se necesita y se agradece. Ucrania está convencida de que esas y otras tareas importantes deben seguir siendo las prioridades de la UNMIK reconfigurada. En este sentido, nos sumamos sin reservas a las solicitudes de iniciar unos debates centrados en la reducción de la Misión y en reconsiderar la frecuencia de las exposiciones informativas sobre Kosovo.

**Sr. Llorenty Solíz** (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia da las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa. Asimismo, da la bienvenida y las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Embajador Ivica Dačić. Bolivia también ha escuchado con atención la declaración de la Sra. Vlora Çitaku.

Bolivia reitera su llamamiento al cumplimiento con la resolución 1244 (1999), incluido el pleno respeto de la integridad territorial, la soberanía y la independencia de la República de Serbia. En ese entendido, y en cumplimiento de la resolución, Bolivia considera importante enfocar su participación de hoy en los siguientes puntos que desarrollaré a lo largo de mi intervención: primero, el deber de las partes de cumplir con los compromisos contraídos en el marco de las negociaciones auspiciadas por la Unión Europea; segundo, la importancia de la labor realizada por la UNMIK en la mitigación de tensiones entre las partes; tercero, el regreso de los desplazados internos a sus hogares; y cuarto, el combate contra la impunidad.

Con respecto al primer punto, instamos a las partes a cumplir los compromisos contraídos en las negociaciones auspiciadas por la Unión Europea y, en este marco, los instamos a trabajar en favor de una solución pacífica a

través del diálogo y de la obligación de negociar conforme lo estipula el derecho internacional a fin de alcanzar soluciones que promuevan el progreso y la estabilidad en la región. En este contexto, Bolivia alienta a las partes a cumplir con lo dispuesto hace más de cuatro años en el Acuerdo de Bruselas sobre el establecimiento de la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia, que lleva a garantizar la seguridad y los derechos humanos de los serbios en Kosovo y Metohija. Consideramos que basarse en el cumplimiento de este acuerdo es esencial para alcanzar un arreglo pacífico entre Pristina y Belgrado.

Bolivia valora los esfuerzos realizados por la Unión Europea y apoya la iniciativa de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad respecto a la reunión oficiosa celebrada en Bruselas el pasado 3 de julio, cuyo resultado fue el compromiso entre las partes de trabajar en una nueva fase del diálogo entre Pristina y Belgrado, así como de reconocer la importancia de la implementación de los acuerdos ya alcanzados. Creemos que hay que llevar a cabo esos esfuerzos para lograr una paz duradera, siendo en primera instancia los serbios y kosovares quienes resuelvan sus diferencias absteniéndose de hacer declaraciones que contengan una retórica belicosa o que enardecen los ánimos. De la misma manera, consideramos que el diálogo facilitado por la Unión Europea es propicio para generar confianza entre las partes y para encontrar soluciones mutuamente aceptables. Este proceso requiere de un compromiso firme, centrado en medidas de fomento de la confianza, sin excluir la participación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales.

En cuanto al segundo punto, encomiamos el trabajo que ha realizado la UNMIK mediante su participación conjunta con las autoridades municipales y los representantes de la comunidad de Kosovo en el apoyo para proteger los derechos de las comunidades, promover la reconciliación intercomunitaria, crear medidas de fomento de la confianza y facilitar el regreso de los desplazados internos, incluida la organización de la primera Asamblea de la Juventud en las Naciones Unidas organizada en Kosovo en cumplimiento con la resolución 2250 (2015), relativa a juventud, la paz y la seguridad. Bolivia valora esta labor efectuada de conformidad con el mandato conferido a la UNMIK en el marco de la resolución 1244 (1999). Alentamos a las partes a continuar trabajando en el fomento de la confianza, a recurrir a los buenos oficios para mitigar las tensiones y a los medios pacíficos para buscar soluciones consensuadas

que permitan salvaguardar la paz en concordancia con la Carta de las Naciones Unidas, y a promover el diálogo político y el respeto a los derechos humanos.

Con respecto a los desplazados internos, tomamos nota de la declaración emitida por el Portavoz del Secretario General en la que anuncia su decisión de establecer un fondo fiduciario para ejecutar proyectos de asistencia comunitaria destinados a beneficiar a las comunidades de las minorías romaní, egipcia y askalí, que han sido víctimas de envenenamiento por plomo a causa de su traslado a campamentos de desplazados internos situados en el norte de la provincia de Kosovo. Lamentamos que se continúe evitando el regreso de desplazados internos en ciertas zonas de la provincia de Kosovo. Instamos a las partes a que cooperen y unan sus esfuerzos para asistirlos y hacer viable y garantizar su retorno de forma segura a sus hogares.

Por último, con respecto al tribunal especial para Kosovo —las Salas Especializadas de Kosovo— consideramos que es un avance positivo en pro de la búsqueda de la justicia y la reconciliación, y que simboliza una parte esencial de este desafío. Las personas responsables de la comisión de crímenes de guerra deben ser sometidas a la justicia, sin importar su condición. Es un imperativo moral que todas las víctimas vean satisfecho su derecho a la verdad, a la justicia y a la reparación.

**Sr. Kawamura** (Japón) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por su exposición informativa y su constante servicio. También deseo expresar agradecimiento por las exposiciones informativas del Vice Primer Ministro Dačić y de la Embajadora Çitaku.

El Japón encomia las elecciones a la asamblea legislativa, en su mayoría pacíficas, celebradas el 11 de junio en Kosovo. Al mismo tiempo, estamos observando con suma atención las dificultades que tienen para formar un nuevo Gobierno, dos meses después de las elecciones. Hay numerosas dificultades en el futuro de Kosovo, como la necesidad de aplicar políticas económicas para promover la creación de empleo y atraer la inversión extranjera, así como las cuestiones de política exterior, sobre todo la normalización de las relaciones con Serbia y la demarcación de la frontera con Montenegro. Esperamos realmente que los partidos principales logren crear pronto un Gobierno en cumplimiento del debido proceso indispensable.

Sin embargo, estos temas no deberían ocupar al Consejo de Seguridad cada tres meses. El Consejo ya ha hablado extensamente sobre la necesidad de adaptar los

mandatos a la situación sobre el terreno, y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) es un ejemplo claro. En el informe más reciente del Secretario General (S/2017/640) se demuestra que el riesgo de violencia en Kosovo es mucho menor que en otras regiones que figuran en nuestro programa, como el Oriente Medio y África. Es necesario realizar un examen de la UNMIK para evaluar qué funciones y mandatos puede ofrecer solo la UNMIK. Debemos identificar la posible duplicación de actividades de la UNMIK en materia de estado de derecho con las de la Unión Europea y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y considerar además la posibilidad de una reducción factible del personal de la UNMIK. Por otra parte, ya es hora de ajustar el ciclo de presentación de exposiciones informativas, que sigue siendo el mismo desde 1999, a pesar del cambio sustancial en las circunstancias. Un ciclo semestral o incluso más largo sería más que suficiente.

De cara al futuro, la reconciliación entre las comunidades albanesas y serbias en Kosovo, así como la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia, son elementos clave. El Japón ha tomado atenta nota de las observaciones recientes del Presidente Vučić de Serbia acerca de una solución final del conflicto, de la importancia de llegar a una avenencia y de la necesidad de un diálogo interno sobre Kosovo.

El Japón espera sinceramente que se logre la normalización de las relaciones en un futuro próximo a través de un diálogo sostenido y serio entre ambas partes. Pedimos a todas las partes que se abstengan de incurrir en una retórica de provocación étnica e instamos al nuevo Gobierno de Kosovo a que promueva la reconciliación y la tolerancia, inclusive a través de la creación de una asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia. El Japón también pide a todos los interesados que colaboren plenamente con las actividades de las Salas Especializadas de Kosovo.

Para concluir, confiamos en que Kosovo logrará un desarrollo económico sostenido. Kosovo debería seguir aprovechando sus abundantes recursos naturales facilitando un entorno empresarial predecible para atraer una mayor inversión extranjera y combatir al tiempo la corrupción. El Japón apoya plenamente los esfuerzos de Kosovo y tiene la firme esperanza de que pueda avanzar de manera constante hacia la integración europea.

**Sr. Sadykov** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por su detallada exposición informativa sobre la evolución reciente en Kosovo. También

queremos dar las gracias al Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Dačić, y a la Sra. Çitaku por sus declaraciones.

El período sobre el que se informa ha sido muy activo por las elecciones celebradas tanto en Serbia como en Kosovo. Los acontecimientos recientes han cambiado el entorno político y la configuración de ambas partes. Por eso alentamos las medidas de generación de confianza, que se necesitan más que nunca. Acogemos favorablemente el ofrecimiento de ayuda por parte de la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para que se celebren unas elecciones pacíficas, libres y democráticas. Esperamos que se adopte un procedimiento similar durante las elecciones municipales de Kosovo en octubre.

Mi delegación encomia a la Unión Europea y a la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini, por haber organizado con éxito una reunión de alto nivel entre las dos partes el 3 de julio en Bruselas. Consideramos que el resultado de esa reunión ha sido favorable, ya que los líderes acordaron iniciar una nueva etapa del diálogo, lo que a su vez podría resultar sumamente promisorio. En este sentido, recomendamos a ambas partes que examinen toda nueva iniciativa que les permita encontrar una solución mutuamente beneficiosa.

Kazajstán exhorta a las partes a que cumplan los acuerdos y eviten la retórica nacionalista y provocadora, centrándose más bien en promover la reconciliación intercomunitaria, la confianza, el estado de derecho y los derechos humanos. Es igualmente importante que se apliquen las leyes sobre el uso de los idiomas y sobre la protección de los grupos vulnerables y del patrimonio cultural. Se debe dar una atención especial al refuerzo de la Oficina del Ombudsman, a la cual presta apoyo el UNICEF.

Vemos la importancia de que se cumpla la resolución 1325 (2000) sobre las mujeres y la paz y la seguridad, con el apoyo de ONU-Mujeres, y de atender la cuestión de la violencia sexual relacionada con los conflictos. También necesitamos aplicar la resolución 2250 (2015), sobre los jóvenes, la paz y la seguridad, y proporcionar un pleno apoyo a la encomiable participación de los jóvenes de todos los grupos étnicos en la promoción de la reconciliación. Aún más, estimamos que la estabilidad social solamente se podrá alcanzar con el compromiso pleno del equipo de las Naciones Unidas para el país, las organizaciones regionales y subregionales y los grupos de la sociedad civil, así como de los jóvenes que trabajan para lograr una paz sostenible.

Por consiguiente, subrayamos la necesidad apremiante de trabajar más en la consolidación de la paz, la prevención de conflictos y la mediación en Kosovo. Se logra la paz cuando los más vulnerables en la sociedad ocupan el lugar que les corresponde. Por eso pedimos que se mejoren las condiciones de las personas internamente desplazadas y los miembros de las comunidades no mayoritarias brindándoles acceso a mejores servicios sanitarios y al desarrollo económico.

Por último, instamos a los líderes de ambas partes, así como a la nueva Administración, a que superen los estrechos intereses políticos y las divisiones étnicas y a que logren avances significativos mediante el cumplimiento de sus compromisos de efectuar reformas económicas y políticas. Para ello, es fundamental garantizar una buena colaboración sobre el terreno entre las autoridades de Kosovo, la Fuerza de Kosovo, la Unión Europea, la OSCE, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, el Consejo de Europa y el sistema de las Naciones Unidas para el pleno cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 1244 (1999).

**Sr. Hickey** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por su exposición informativa. También quiero saludar a la Embajadora Çitaku y al Ministro de Relaciones Exteriores Dačić, que están de regreso en Consejo.

Hoy, al igual que en otras sesiones, nos atenemos a la orientación que figura en la nota 507 (S/2010/507), en la que se alienta a los miembros del Consejo de Seguridad y los no miembros a que formulen sus intervenciones en cinco minutos o menos.

Han pasado tres meses desde la última reunión del Consejo para debatir la situación en Kosovo (véase S/PV.7940). Tal como consta claramente en el informe del Secretario General (S/2017/640), este ha sido un período de relativa tranquilidad en Kosovo. En junio se registró la celebración con éxito de unas elecciones libres y justas en el país. A pesar de que los observadores electorales de la Unión Europea detectaron alguna intimidación y violencia en Kosovo y en la parte serbia del país, nos alegra ver que la gran mayoría de los kosovares pudieran cumplir en paz con su obligación democrática. Ahora esperamos que todas las partes en Kosovo den los pasos fundamentales que han de seguir para formar un Gobierno lo antes posible. El pueblo ha hablado. Ahora espera que el Gobierno se dedique a la tarea de gobernar, que las instituciones entren en funcionamiento y que el país vuelva al camino de la integración europea.

Fundamentalmente, esto significa restablecer el diálogo facilitado por la Unión Europea. El avance en el diálogo es en absoluto crucial tanto para Kosovo como para Serbia. Es la única vía que conduce a la normalización de las relaciones entre esos dos países independientes. Las líneas en el mapa ya están determinadas: son fijas. No se van a cambiar. No nos debemos dejar distraer por esos intercambios iracundos y excesivamente largos entre Serbia y Kosovo que se producen en este Salón cada trimestre. Lo que importa son los intercambios constructivos en Bruselas, como los del Presidente Vučić con el Presidente Thaçi el mes pasado.

Igualmente, es fundamental avanzar en el diálogo para que Kosovo siga mejorando su situación con respecto a las organizaciones internacionales. Apoyaremos a Kosovo en sus esfuerzos por lograrlo. A la vez que acogemos favorablemente nuestro papel mixto de facilitadores entre las autoridades de Kosovo y la INTERPOL, seguimos pendientes de que Kosovo pase a ser un miembro independiente de la INTERPOL para que Pristina pueda responder directamente a las solicitudes de los interlocutores y para que, entre todos, podamos hacer frente al reto que plantea la delincuencia internacional.

El otro acontecimiento notable ocurrido desde que nos reunimos por última vez ha sido el acuerdo sobre el presupuesto de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. En un momento en el que se ha decidido deducir 600 millones de dólares del presupuesto de mantenimiento de la paz, es sorprendente que el presupuesto de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) aumente en lugar de disminuir. ¿Qué impresión se da al mundo sobre las prioridades del Consejo? ¿Qué impresión se da si Kosovo obtiene más dinero para paneles solares en un momento en que el Consejo ha decidido ahorrar en nuestras misiones en Darfur, Sudán del Sur y muchos otros lugares? Ese aumento de la financiación es particularmente difícil de comprender ahora que la paz y la estabilidad reinan en Kosovo. Como queda claro en el informe del Secretario General (S/2017/640), en los últimos meses ha habido relativamente pocos problemas de seguridad en Kosovo. Esto es algo que el reciente informe de la Fuerza de Kosovo también deja claro, observando que la tendencia en Kosovo es cada vez más positiva. Todos reconocemos la importante labor que la UNMIK ha efectuado a lo largo de muchos años en beneficio de Kosovo, pero ya es hora de que la Misión se reduzca, en lugar de aumentar. En vista de ello, nos decepciona el hecho de que este año su presupuesto haya aumentado, sobre todo después de los numerosos llamamientos que

se hicieron en las tres reuniones anteriores del Consejo de Seguridad a favor de que la Misión se reduzca.

Quisiera concluir haciéndome eco de las observaciones formuladas por el representante del Japón, y reiterando la posición de larga data del Reino Unido de que ya es hora de que el Consejo se reúna con menos frecuencia para estudiar esa cuestión. El número de cuestiones que figuran en nuestro programa no hace sino aumentar. Como Consejo, debemos dedicar nuestro tiempo y nuestra atención a amenazas verdaderas a la paz y la seguridad internacionales. Todos los presentes en este Salón debemos alegrarnos de que la situación en Kosovo ya no forme parte de esa categoría.

**Sra. Gueguen** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por su exposición informativa y por su labor como Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). También quisiera dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Dačić, y a la Embajadora Çitaku, de Kosovo, por sus declaraciones.

Al igual que otros oradores, quisiera comenzar recordando una vez más nuestro deseo de replantearnos la frecuencia con que el Consejo de Seguridad examina la situación en Kosovo. En momentos en que el Consejo de Seguridad se enfrenta a un aumento constante del volumen de trabajo, nada justifica que se sigan celebrando reuniones informativas trimestrales sobre la cuestión de Kosovo, cuya situación no se puede comparar a aquellas crisis de las que el Consejo debe ocuparse de manera intensiva. También creemos que la evolución positiva registrada en los últimos años en Kosovo en materia de consolidación de las instituciones es motivo para reorientar la labor de la UNMIK y coordinarla con la de otros agentes internacionales presentes en Kosovo. El actual inmovilismo no es satisfactorio, habida cuenta de que, como miembros del Consejo de Seguridad, tenemos la responsabilidad de garantizar que los medios desplegados por las Naciones Unidas se adapten plenamente a la situación sobre el terreno. Lamentablemente, en la actualidad ese ya no es el caso en Kosovo.

Francia acoge con satisfacción la celebración pacífica de las recientes elecciones parlamentarias anticipadas de Kosovo en presencia de numerosos observadores internacionales. Es otro éxito en los esfuerzos del país por crear una cultura parlamentaria y democrática pacífica y otro ejemplo de los considerables progresos logrados desde la independencia. Si bien fueron transparentes y pacíficas en la mayor parte de Kosovo, las elecciones se vieron empañadas por irregularidades que

demuestran que el sistema electoral debe seguir mejorándose. También deploramos el clima de intimidación y violencia contra algunos candidatos y sus votantes en los municipios serbios de Kosovo.

Una vez que el nuevo Gobierno haya asumido las funciones, es fundamental que reanude de inmediato la aplicación de las reformas esenciales para el futuro del país: el fortalecimiento del estado de derecho —condición *sine qua non* para la integración europea—, el desarrollo económico y la plena aplicación del programa europeo de reformas. Es igualmente crucial asegurar que las fuerzas políticas que no formen parte del nuevo Gobierno lleven a cabo una oposición constructiva y adopten un espíritu de avenencia. Tras los episodios de tensión que se desataron entre Belgrado y Pristina en los últimos meses, esperamos más que nunca que todas las partes interesadas hagan gala de responsabilidad y moderación. El resurgimiento del discurso nacionalista, a veces teñido de referencias a las comunidades, es un peligro para la estabilidad de la región, a la que aspiran tanto el pueblo de Kosovo como el pueblo de Serbia.

Francia está convencida de que el futuro de Kosovo ya no se debe tratar principalmente en el Consejo, sino en el marco de un diálogo político entre Belgrado y Pristina celebrado bajo los auspicios de la Unión Europea. La Unión Europea es muy clara al respecto: la integración europea de Serbia y de Kosovo se supeditará a la normalización de sus relaciones. En ese sentido, es importante que las partes demuestren buena voluntad y un compromiso proactivo al más alto nivel. Más allá de las declaraciones de intenciones, esperamos que todos los acuerdos concertados en 2013 y 2015 se pongan en práctica lo antes posible, en particular en lo que respecta al establecimiento de una asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia, que es un elemento clave del diálogo.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos de mediación que la Unión Europea y su Alta Representante para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini, han estado realizando desde principios de año, y esperamos que la reunión del 3 de julio entre los Presidentes Thaçi y Vučić realmente reactive el diálogo. Instamos a las autoridades de Kosovo y Serbia a que intensifiquen sus esfuerzos en ese sentido para lograr más resultados concretos en los próximos meses. Todas las partes deben aportar su contribución adoptando una actitud constructiva y absteniéndose de provocaciones innecesarias que podrían poner en peligro la estabilidad de la región.

Por último, los esfuerzos continuos para consolidar el estado de derecho en Kosovo deben seguir siendo una



prioridad. Se trata de un requisito muy firme de Europa que apoyamos, y aún queda mucho por hacer respecto al fortalecimiento de la capacidad administrativa y la justicia y en materia de lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada. También debe lucharse contra la radicalización en todas sus formas, y acogemos con beneplácito el compromiso incondicional de Kosovo en ese sentido, tanto a nivel local como en el marco de la coalición internacional contra Daesh.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con beneplácito la participación en la sesión de hoy del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y compartimos su grave preocupación por la situación en Kosovo. Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, y a su equipo por su trabajo y por su objetiva exposición informativa sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Las evaluaciones que hemos escuchado indican que la zona sigue teniendo importantes problemas graves que requieren soluciones urgentes, así como la atención de la comunidad internacional. Huelga decir que también hemos escuchado con atención la declaración de la Sra. Çitaku.

Hoy varias delegaciones han presentado un bonito panorama de los acontecimientos que no cuadra con nuestra valoración, que, si se me permite, compartiré con el Consejo. El proyecto de Kosovo sigue revelando sus bases endeble. Han vuelto a quedar en evidencia las disfunciones de las instituciones de Kosovo, creadas artificialmente, con el estallido de una crisis política interna, a consecuencia de la cual los ganadores de las elecciones parlamentarias extraordinarias del 11 de junio no han podido trabajar en absoluto durante más de dos meses. Parece que los políticos de Pristina, sin temor a la rendición de cuentas, están incumpliendo los compromisos contraídos en el marco del diálogo de Bruselas. No ha habido ningún gesto para resolver la cuestión fundamental de la creación de una comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo, que se convino hace mucho tiempo, en abril de 2013. Instamos a los mediadores de la Unión Europea a que intensifiquen sus esfuerzos para resolver esta cuestión de manera que finalmente se puedan garantizar los derechos fundamentales de los serbokosovares y otras minorías de la zona.

Los problemas relacionados con la protección del patrimonio religioso y cultural serbio son más importantes que nunca. Nos preocupa observar que en Kosovo siga habiendo ataques físicos contra serbios, se sigan

incendiando sus propiedades y siga habiendo intentos de impedir el retorno de los desplazados internos. Existen graves preocupaciones por los constantes intentos de las autoridades albanokosovares de apropiarse de bienes pertenecientes a la Iglesia Ortodoxa Serbia, así como problemas para poder garantizar los derechos de los creyentes. En ese sentido, quisiéramos señalar a la atención de los miembros casos más concretos aún de actividades ilegales por parte de las autoridades de Kosovo en lo tocante a los bienes de la Iglesia.

Por ejemplo, el Organismo de Lucha contra la Corrupción de Kosovo, que tiene alquilado un edificio en un terreno perteneciente a la única catedral ortodoxa en Pristina —San Nicolás—, no ha pagado el alquiler desde noviembre de 2013. Actualmente los atrasos ascienden a 400.000 euros, suma que los deudores —el Organismo de Lucha contra la Corrupción— no tienen previsto pagar. Los numerosos intentos de la Iglesia Ortodoxa Serbia de imponer justicia en la administración municipal no han llevado a nada. Ni tampoco los llamamientos a los Estados Unidos o la Unión Europea. La Iglesia Ortodoxa Serbia tiene previsto llevar el caso a los tribunales, pero incluso un dictamen positivo no tendría necesariamente en cuenta el lamentable estado del sistema judicial.

Permítaseme darles otro ejemplo. Hubo una decisión de un tribunal de Kosovo, donde trabajan jueces internacionales, que confirmó los derechos de propiedad del monasterio de Visoki Dečani que, dicho sea de paso, es un sitio del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Sin embargo, el liderazgo de la municipalidad no está respetando el fallo, ya que, al parecer, va en contra de los intereses del pueblo albanés. Las autoridades de Kosovo están haciendo caso omiso de la solicitud de la Iglesia Ortodoxa Serbia para renovar algunos de esos edificios religiosos, entre ellos la Iglesia de Cristo El Salvador en Pristina. Los albanokosovares están tratando de realizar un bloqueo económico contra la Iglesia Ortodoxa Serbia y de privarla de sus bienes y medios de subsistencia. Esas medidas demuestran que ha fracasado la política de Pristina de construir una sociedad multiétnica en la provincia.

La administración albanesa de Kosovo está creando obstáculos a los peregrinos serbios y los desplazados internos que visitan la provincia. La situación no puede pasar desapercibida. Entre otras cosas, en el contexto de las consideraciones de Pristina de repetir una solicitud de sumarse a la UNESCO, también existe una situación lamentable con el poder judicial en Kosovo. Los jueces albanokosovares están constantemente sustituyendo a funcionarios extranjeros de la Dama Justicia, los cuales

están sujetos a presiones políticas. A menudo sus sentencias son revocadas por órganos superiores o para que se prosiga el trabajo. El proceso se ha prolongado de manera injustificada.

También hay profundas preocupaciones en la provincia con la defensa del estado de derecho y la lucha contra la corrupción. Las autoridades albanokosovares no respetan los acuerdos sobre la libertad de circulación de los titulares de documentos serbios. Pristina considera que esos documentos no tienen validez, en particular los emitidos por los municipios serbios en el norte de Kosovo, y que prohíben su utilización para desplazarse en Kosovo al obligar a las personas a obtener tarjetas de identidad de la República de Kosovo.

Se ha progresado lentamente en realizar una investigación de abusos a gran escala por el denominado Ejército de Liberación de Kosovo y en llevar ante la justicia a todos los responsables, independientemente de su situación actual. Todos los obstáculos jurídicos que se oponen al inicio de la labor de las Salas Especializadas en La Haya se han eliminado. Confiamos en que el Consejo de Seguridad reciba pronto información sobre los resultados concretos iniciales de su labor.

Detener la propagación del radicalismo y el terrorismo en Kosovo sigue siendo pertinente. El territorio de la provincia se utiliza para reclutar combatientes con el propósito de que combatan en el Oriente Medio junto a los extremistas y de prepararlos para que cometan actos de terrorismo en otros países. Tomamos nota de la posición de enfrentamiento de nuestros asociados occidentales en Kosovo hacia Rusia. ¿De qué otra manera podemos calificar las provocadoras declaraciones formuladas por representantes de la OTAN alentando a las autoridades de Kosovo a que estén dispuestas a luchar contra “la guerra híbrida” que, al parecer, Rusia está llevando a cabo con el fin de ampliar su influencia en la región de los Balcanes occidentales? Los pronunciamientos de que aparentemente Rusia está tratando de volver a trazar las fronteras en los Balcanes occidentales son mentiras absurdas y flagrantes e intentos evidentes contra las personas que viven en la región. Permítaseme recordar al Consejo que en 1999 los Estados Unidos y sus aliados de la OTAN llevaron a cabo una verdadera guerra caliente por la que nadie ha asumido responsabilidad.

El Comandante de la Fuerza de Kosovo (KFOR), General Fungo, que intervino en el Parlamento Europeo, mencionó a Rusia como principal amenaza y desafío que enfrenta Kosovo, junto con las tensiones

interétnicas, el extremismo religioso y los problemas de los refugiados y los migrantes. Una vez más, no se ha podido presentar ninguna prueba concreta en ese sentido. En la actualidad, en algunos lugares parece estar de moda acusar a Rusia sin prueba alguna. Eso se denomina difamación. Durante mucho tiempo, el Comandante de la KFOR en Kosovo negó la comunicación con representantes de Rusia. Sabemos que recientemente eso se resolvió cuando se les pidió a los representantes rusos que acudieran a la sede de la OTAN en Bruselas para celebrar una reunión con el comandante de la KFOR. Ese es ciertamente un formato de debate efectivo que no es trivial. Evitar el contacto con la población de un país que es miembro permanente del Consejo de Seguridad va en contra del mandato de la KFOR, como se estipula en la resolución 1244 (1999). Esa práctica es absolutamente inaceptable. Hacemos un llamamiento para que se ponga fin a la difamación de Rusia y su línea de política exterior, en particular en los Balcanes occidentales. Nuestra política en la región todavía se basa en el respeto de los asociados y sus intereses. Tomamos nota con pesar de que la enorme imposición de la lógica de la OTAN en la región evidentemente está dando lugar a y la desestabilización de una situación ya de por sí frágil en los Balcanes. Por ejemplo, Montenegro se ha sumado a la alianza, a pesar de la opinión de la población del país, a la que ni siquiera se dignó en preguntarle. Se tardó más de dos años en superar la prolongada crisis política en Macedonia, que se debió a la injerencia extranjera, pero no fue Rusia, sino más bien un intento de superar la voluntad del electorado.

Una vez más, a pesar de que se acusó a Rusia, Rusia no interfirió. Consideramos estos como intentos de socavar los tradicionales vínculos de amistad entre Rusia y los países de los Balcanes occidentales. Estamos vinculados por muchos siglos de lazos de amistad con esas personas. Imponer políticas de la OTAN y tratar de involucrar a esos países en la alianza conduce a una exacerbación de las múltiples cuestiones políticas, étnicas, religiosas e interétnicas en los Balcanes, que pueden dar lugar a un aumento de las posibilidades de conflicto en la región.

Me referiré de nuevo a Kosovo. En la situación actual, no vemos ninguna base para plantear la cuestión de la revisión del examen trimestral y el formato para el examen de la cuestión de Kosovo en el Consejo de Seguridad. No hay lugar para el descenso del nivel de la presencia de las Naciones Unidas en la provincia a través de la UNMIK. Las Naciones Unidas desempeñan un papel fundamental e insustituible en los asuntos de Kosovo, y la UNMIK sigue siendo un instrumento

fundamental para la supervisión internacional y para abordar cuestiones sobre la normalización de la situación, en consonancia con la resolución 1244 (1999), que mantiene su plena vigencia. En cuanto a la idea de cierre de la UNMIK, quisiéramos subrayar que estamos categóricamente en contra. Es inaceptable que el Consejo de Seguridad se guíe únicamente por consideraciones financieras en la adopción de decisiones sobre la presencia de las Naciones Unidas en Kosovo. De hecho, parece traicionar el deseo de deshacerse de una estructura que puede proporcionar un panorama objetivo de lo que está ocurriendo en la provincia. No debemos crear una realidad virtual y tratar de dar un giro positivo a una situación que, de hecho, desde que la provincia se separó de Serbia, solo ha empeorado.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración a título nacional.

Permítaseme expresar mi sincero agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su exhaustiva exposición informativa ante el Consejo sobre el informe del Secretario General acerca de las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2017/640). Egipto le reitera su pleno apoyo en el cumplimiento de su mandato, y acogemos con beneplácito el papel fundamental que desempeñaron las Naciones Unidas para ayudar a Kosovo a construir sus instituciones durante el período de que se informa.

También damos la bienvenida al Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić y a la Embajadora Vlora Çitaku, y les doy las gracias por sus declaraciones.

Los acontecimientos políticos, económicos y de seguridad en Kosovo tienen un efecto directo sobre la paz y la estabilidad en la región. Teniendo esto en cuenta, Egipto acoge con satisfacción éxito de las instituciones de Kosovo en la celebración de las elecciones legislativas previstas y exhorta a los agentes políticos a que superen sin demora sus diferencias y formen un nuevo Gobierno, a fin de que puedan asumir los retos que tienen ante sí, impulsar el programa de reforma y aprovechar los avances logrados en los ámbitos económico y de seguridad y en el establecimiento del estado de derecho, tal como se refleja en el período de que se informa. Estos incluyen la aceleración del crecimiento económico, la reducción del desempleo y la mejora del clima de inversión en Kosovo.

Expresamos nuestra preocupación por las referencias que se hacen en el informe a los diversos y graves

desafíos que enfrenta el diálogo Belgrado-Pristina. Egipto considera que el diálogo de alto nivel entre ambas partes, facilitado por la Unión Europea, es el foro más apropiado para la solución pacífica de todas las cuestiones pendientes, e instamos a Pristina y a Belgrado a reanudar este diálogo. Aquí acogemos con satisfacción la reunión oficiosa celebrada entre los Presidentes Vučić y Thaçi en Bruselas en julio y la declaración formulada por ambos Presidentes sobre la importancia de la aplicación sin más demora de los acuerdos ya alcanzados.

También expresamos nuestra preocupación por el aumento del nivel del odio y los sentimientos nacionalistas y étnicos, e instamos a ambas partes a abstenerse de la retórica incendiaria, que solo alimenta las tensiones y divisiones internas. Hacemos un llamamiento a ambas partes para que muestren la máxima moderación y eviten adoptar medidas o acciones unilaterales que puedan exacerbar las tensiones.

Exhortamos a las diversas partes en Kosovo a que sigan el camino del diálogo y la comprensión y se esfuerzen por abordar todas las cuestiones en el marco de las instituciones estatales existentes.

Para concluir, y dada la importancia que concedemos a la consolidación de la paz y la estabilidad en la región, deseamos reafirmar una vez más la importancia de los esfuerzos de la comunidad internacional por ayudar a Pristina y Belgrado a superar sus diferencias y llegar a soluciones de avenencia que sean justas y duraderas, que sean aceptadas por ambas partes y que podrían sentar las bases para la paz y la estabilidad en la región. También los alentamos a acelerar la integración regional en las instituciones europeas, lo que mejoraría la situación en la región en su conjunto.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El representante de Serbia ha solicitado la palabra para formular una breve declaración. Tiene la palabra.

**Sr. Dačić** (*interpretación al inglés del discurso pronunciado en serbio proporcionado por la delegación*): Como dije antes, la Sra. Çitaku dedicó su tiempo a hablar de las mismas cosas de las que habló anteriormente y a nivelar las acusaciones relacionadas con la supuesta depuración étnica de los albaneses. Dijo que no hablaba de argumentos falsos, sino que simplemente proporcionaba datos específicos precisos. Pienso que ella insultó al Consejo de Seguridad, a los Estados Miembros y a los representantes, porque dijo que se trataba de una farsa. No sé si el Consejo está dispuesto a

aceptar esta declaración, no tengo nada en contra de eso. Estoy mucho más preocupado por otras cosas: el hecho de que los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia hayan alineado obviamente su posición con la de Kosovo sobre la necesidad de finalizar la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Entonces, ¿cómo se interpreta esto? Usted dice que quiere ser asociado de Serbia. ¿Usted cree que es suficiente llevar a cabo el proceso de secesión y decir ahora que ya no hace falta hablar más de eso? Haré una pregunta ¿podrá alguien responder a esta pregunta? ¿Podrá alguien mencionará aquí a los más de 200.000 serbios que fueron perseguidos, de cuyo número solo el 1,9% ha regresado? ¿Usted cree que nunca deberíamos mencionar esto de nuevo?

Yo estuve presentando los datos al Consejo desde 1981, año en que comenzaron las protestas en Kosovo y se comenzó a reclamar la independencia y el estado de una república. Milošević no estaba en el poder en ese momento, era la época de la Yugoslavia comunista. En ese momento, 43.000 serbios vivían en Pristina. Entonces, ¿dónde están hoy esos serbios? He mencionado a otras ciudades también. ¿Va usted a decir, de acuerdo, ellos ya no están allí, y ya no nos reuniremos más aquí ni hablaremos de ello?

Todas las grandes Potencias que mencioné han herido profundamente al pueblo serbio por su conducta, porque las víctimas serbias quieren justicia, al igual que lo hacen los albaneses y todas las demás víctimas. Si 1.000 personas murieron entre 1999 y el día de hoy, y nadie fue acusado en ese sentido, las víctimas serbias también buscan justicia. Después de todo, los Estados Unidos niegan el 41% de las solicitudes de visado de Kosovo. Esa es información oficial. Si la situación en Kosovo es tan buena, como dice la Sra. Çitaku, ¿por qué los albaneses huyen en masa de Kosovo y van a Europa?

En cuanto al Gobierno, el Presidente habla de la paz y de sus diversas iniciativas. El Sr. Mustafa también habla de diversas iniciativas en tres municipios de Serbia central y dice que ha estado recibiendo a representantes de la zona este de Kosovo. Entonces ¿a quién usted está engañando? Hoy aquí, usted se está representando a sí mismo, pero en realidad usted es la persona que persiguió a cientos de miles de serbios en Kosovo. Por supuesto, no quiero decir que fue la Sra. Çitaku personalmente, pero no hay necesidad de fingir que esto nunca sucedió en absoluto.

La Sra. Çitaku habló del Ejército de Liberación de Kosovo como el movimiento de liberación más exitoso,

pero este movimiento está en la lista de las organizaciones terroristas de los Estados Unidos. Quiero simplemente pedirle a la Sra. Çitaku que, cuando hable de esta cuestión, tenga en cuenta que Serbia está pagando las deudas de Kosovo que se remontan a la época de Yugoslavia. ¿Por qué no habla de eso? ¿Por qué no dice que no quiere que devolvamos sus préstamos? Ya se han pagado unos cuantos millones de dólares. En un caso Kosovo es Serbia y en otro no lo es.

Cualquiera que crea que la situación en Kosovo se ha resuelto vive en un estado de profunda confusión. Un Primer Ministro ha sido acusado de crímenes de guerra y otro está a favor de la unificación de Kosovo y Albania. Sin ir más lejos, cualquiera que crea que basta con declarar una secesión unilateral para resolver la cuestión, o que simplemente el reconocimiento de un país es suficiente para resolver la cuestión, ha olvidado la historia y todo lo que sucedió en los Balcanes durante el siglo pasado. Francia y Serbia son asociados estratégicos. Tenemos un acuerdo firmado. ¿Hasta qué punto es lógico hacer semejantes declaraciones aquí cuando no hemos hablado de ello antes?

No le deseo el destino de Serbia a ningún país. Espero que lo que le ha ocurrido a Serbia no le suceda a ningún país representado aquí. Ciertamente no seremos la causa de una guerra. La mayoría de los albaneses de Kosovo participan en las guerras del Estado Islámico en el Iraq y el Levante. En cambio no hay participantes de Serbia. Si alguien no es consciente de eso, a alguien de fuera le resultaría difícil explicarlo.

Si alguien cree que deben dejarse de celebrar reuniones como la de hoy, le pido que tome esa decisión. Que lo proponga. Que proponga que se revoque y se anule la resolución 1244 (1999). ¿Quién le pregunta a Serbia sobre eso? Conocemos la situación internacional. Somos conscientes de que semejante decisión no puede adoptarse en el Consejo de Seguridad. Siendo ese el caso, pediría a determinados miembros que no insulten a Serbia. Serbia es un país orgulloso que contribuyó en gran medida al establecimiento y la formación de las Naciones Unidas, a diferencia de otros países que recibían a Hitler con flores. Nosotros terminamos nuestro pacto con él el 27 de marzo de 1941, y pediría que a nadie se le olvide.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Doy la palabra a la Sra. Çitaku para que formule una segunda declaración.

**Sra. Çitaku** (*habla en inglés*): Nuevamente, pido disculpas al Consejo por tomarle tiempo, pero hay cosas que no deben dejar de decirse.

En primer lugar, estamos muy orgullosos de que en nuestro panorama político no haya descendientes de Milošević. Tenemos a gente, jóvenes líderes, que lucharon contra Milošević y Šešelj, los cuales fueron los peores criminales de Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Estamos orgullosos de la trayectoria de nuestros líderes, a diferencia de otros.

En segundo lugar, este no es lugar para hablar de identidades cívicas étnicas y nacionales y de la manera en que se entrelazan. Este no es lugar para hablar de quiénes estuvieron primero en los Balcanes, quiénes vinieron en el siglo VII, de dónde vinieron o a quién se encontraron allí. Podemos hablar de todo ello si decidimos organizar un seminario. Los historiadores pueden darse cita. Pueden discutir, estar de acuerdo o estar en desacuerdo. Soy de origen albanés y me enorgullezco de ser ciudadana de Kosovo, y estas identidades coexisten perfectamente en mi ser; una no excluye a la otra.

En tercer lugar, Kosovo tenía fronteras mucho antes de que tuviera la condición de Estado. Éramos una unidad federal en la ex-Yugoslavia hasta que Milošević llegó al poder, y nuestras fronteras se establecieron mucho antes de que declaráramos nuestra independencia.

En cuarto lugar, nuestra independencia no es fruto de un movimiento secesionista. Nuestra independencia es fruto de la disolución consensual de Yugoslavia. No es solo Kosovo; también están Eslovenia, Croacia, Bosnia, Serbia, Montenegro y Macedonia. Así que no hay movimiento secesionista.

En quinto lugar, en lo que respecta a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, hubo un largo proceso de negociaciones bajo los auspicios de las Naciones Unidas y el ex-Presidente Martti Ahtisaari propuso que Kosovo declarara su independencia.

En sexto lugar, la Corte Internacional de Justicia, a petición de Serbia, emitió un fallo para verificar la

legalidad de la declaración de independencia de Kosovo y el fallo fue inequívoco y totalmente claro. Kosovo estaba en su derecho cuando declaró la independencia. Eso lo dice la Corte Internacional de Justicia, no yo, y sugiero al Sr. Dačić que vuelva a leer el fallo porque aparentemente se le ha olvidado.

En séptimo lugar, Kosovo no es un lugar perfecto. No estoy tratando de decir que Kosovo sea un lugar perfecto. Tenemos muchos problemas. Nos queda mucho más que hacer en materia de estado de derecho, lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción y creación de mejores oportunidades para todos nuestros ciudadanos, pero no son desafíos exclusivos de Kosovo. Son desafíos que se dan en la mayoría de los países de los Balcanes occidentales. Francamente, Kosovo ya no está ni siquiera entre los 30 primeros países de donde proceden los solicitantes de asilo en Europa. Serbia está muy por delante de nosotros. ¿Significa eso que Serbia sea un país fallido? No.

Para volver a la cuestión de los serbios que viven en Kosovo, pediría al Consejo que me atendiera solo un minuto más. Estas son las cifras de la Comisión Electoral Central relativas a las elecciones de este año. En el municipio de Novobërdë, hubo 9.617 votos serbios; en Shtërpçë, 13.902; en Ranillug, 5.689; en Partesh, 4.664; en Klllokot, 5.689; y en Gracanicë, 21.411. En los cuatro municipios del norte, se registraron 58.138 votos. En total, hubo 123.774 votos, y todos sabemos que votan las personas mayores de 18 años. Así que, si tenemos este número de votantes, ¿cuál es el número de ciudadanos? Una vez más, no estoy diciendo que todos los serbios fueran malos, pero los números que se han citado aquí simplemente no son reales.

Finalmente, para concluir, exhorto a todos los presentes a visitar Kosovo para ver con sus propios ojos lo que es Kosovo.

*Se levanta la sesión a las 13.00 horas.*